

La migra persigue a minera socialista

Vol. 4, No. 20

17 de noviembre de 1980

EUA: 50c

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

EL SALVADOR

Fuerzas populares resisten ofensiva genocida del gobierno

La junta vs. la libertad de prensa

Entrevista con dirigente del FDR



**La derrota
de Manley
y el PNP
en Jamaica**

**FSLN enfrenta
problemas de
Costa Atlántica**

**Por qué
defendemos
a Irán
contra Iraq**

Nuestra América

A forjar la unidad de negros y chicanos

Por Aníbal Yáñez

Las escuelas públicas de Los Angeles, California, son de las más segregadas en Estados Unidos, violando el derecho a la igualdad en la educación a un gran porcentaje del más de medio millón de jóvenes que en ellas estudian.

Los tribunales han encontrado que la junta de educación de Los Angeles ha usado la localización de nuevas escuelas, el establecimiento de límites a regiones escolares, y otras medidas, para mantener a la juventud negra y chicana en escuelas inferiores y separadas de las de los estudiantes blancos.

Y durante *diecisiete años* la junta de educación se ha negado a seguir las instrucciones de segregación dictadas por los tribunales.

Hace casi un año se celebraron audiencias en las que la junta trató de debilitar o eliminar un plan de transporte de estudiantes por autobús para lograr la desegregación de las escuelas. La táctica de la junta de educación fue levantar el espectro de que todos los blancos huirían del distrito escolar. Y cuando un juez de la Corte Superior del estado ordenó que de todas maneras se implementara el plan de transporte —si bien un plan extremadamente limitado, que deja a la mayoría de los estudiantes negros y chicanos en escuelas segregadas— la junta misma hizo todo lo posible por promover la huida de los blancos.

Sin embargo, las cifras de asistencia iniciales demostraron que la matriculación de estudiantes blancos bajó mucho menos de lo que había predicho la junta.

Una de las tácticas fundamentales de la junta de educación ha sido el tratar de sembrar la división entre las comunidades negra y chicana. Como señala Henry Gutiérrez, del Centro Urbano Hispano en Los Angeles, la junta "mantiene a la gente dividida, peléandose entre sí para que no se pongan a enfrentar juntos los problemas que tenemos en común".

La lucha por la igualdad en la educación mediante el transporte en autobús para lograr la desegregación de las escuelas es una lucha por la más elemental justicia. Bajo la segregación actual, los estudiantes negros y chicanos sufren en escuelas de mala calidad, demasiado llenas, con equipo inferior. Y la educación es una cuestión de vida o muerte para las comunidades negra y chicana —nuestros hijos son nuestro futuro.

Por otra parte, el ataque contra la desegregación es parte de un ataque contra la educación en general en Estados Unidos. El gobierno encuentra dinero para enviarle armas, bombas, y helicópteros artillados a la criminal junta en El Salvador que está masacrando al pueblo, pero dice que no puede costear una educación decente para los negros y chicanos.

El pueblo trabajador negro y chicano sabe que sus hijos no reciben un trato igual. Pero más y más el pueblo trabajador blanco también se da cuenta de que tiene que defender el trato justo y la igualdad en la educación. Unidos, movilizándonos en nuestra organizaciones comunitarias y nuestras organizaciones de clase, los sindicatos, debemos explicarle a todo el mundo por qué todos nos beneficiaremos de la desegregación. □

Índice

Cierre de la edición: 1 de noviembre de 1980

ESTADOS UNIDOS	4	La migra persigue a minera socialista—por Vivian Sahner
	6	Ola de asesinatos racistas—por David Frankel
	7	Conferencia nacional de mujeres—por Suzanne Haig
	8	Los ferrocarriles y el peligro nuclear—por Doug Hord
VENEZUELA	9	Gobierno cómplice de terroristas anticubanos
JAMAICA	10	La derrota de Manley y el PNP—por Ernest Harsch
NICARAGUA	11	¿Qué pasó en Bluefields?—por Russell Johnson y Claudio Tavárez
EL SALVADOR	14	Para la junta, la prensa es un enemigo—por Fernando Torres
	16	Entrevista con Farid Handal, dirigente del FDR—por Fernando Torres
	17	Comunicado de las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional
	18	Junta desata ofensiva genocida—por Fernando Torres
MEDIO ORIENTE	19	Por qué defendemos a Irán—por David Frankel
DOCUMENTOS	20	Afganistán: una revolución congelada

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. En Nicaragua: Pedro Camejo, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Jefe de redacción: Aníbal Yáñez. Circulación: Martín Koppel. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Steve Clark, Agnes Chapa, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Fernando Torres y Aníbal Yáñez. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avisanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 4, No. 20, November 17, 1980.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

¿Se está derechizando el país?

Descontento popular con el bipartidismo, aspecto clave de las elecciones



Por Aníbal Yáñez

Carter, Anderson y Reagan. Para los trabajadores, harina del mismo costal.

Al cierre de nuestra edición no estaban decididas las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Pero hay algunas preguntas claves que debemos examinar desde ahora. ¿Acaso las diferencias entre Reagan y Carter representaron una división importante, aunque fuera a nivel táctico, entre distintos sectores de la clase dominante en Estados Unidos? ¿Reflejó la campaña de Reagan un viraje a la derecha por parte del pueblo norteamericano?

Carter, al atacar las posiciones de Reagan en cuanto a política exterior, trató de presentarse como el candidato de la paz. Carter —el que creó la fuerza de intervención en el Caribe, el arquitecto del presupuesto militar quinquenal de un billón de dólares (\$1 000 000 000 000), el señor que impulsó la inscripción para el servicio militar obligatorio, que ordenó el ataque contra Irán en abril, que ha provocado constantemente a Cuba, que amenaza con una guerra en el Golfo Pérsico, que está enviando armas y asesores yanquis a la criminal junta en El Salvador. ¡Vaya candidato de la paz!

Pero Reagan dijo que haría aún más. Planteó la idea de imponerle un bloqueo militar a Cuba, llamó a dar ayuda militar a las guerrillas contrarrevolucionarias en el sur de África, e insistió que el enorme presupuesto militar de Carter no basta. La plataforma de su Partido Republicano condenó los míseros 75 millones de dólares de ayuda norteamericana a Nicaragua, y denunció a "los sandino-comunistas en el poder en Nicaragua y los intentos marxistas de desestabilizar a El Salvador, Guate-

mala y Honduras".

Para Estados Unidos, Reagan pidió reducciones de los impuestos a los monopolios, la eliminación de los controles gubernamentales a la seguridad y la contaminación en los centros de trabajo, y la imposición de leyes antisindicales. Pero el filo del ataque de Reagan contra los trabajadores fue su agresivo intento de profundizar las divisiones en el seno de la clase obrera y formar un bloque de oposición a las demandas de los más oprimidos en esta sociedad.

Reagan coqueteó abiertamente con los racistas, y se alineó con los enemigos de los derechos de las mujeres. En general, la campaña de Reagan sirvió como polo de atracción y centro organizativo para las fuerzas más reaccionarias, más antisindicales, más racistas, más antisemitas, y más antifeministas de la sociedad norteamericana.

Pero lejos de recibir con los brazos abiertos el programa reaccionario de Reagan, o de buscar en este señor una respuesta a los problemas que enfrentan, el pueblo trabajador de Estados Unidos reaccionó disgustado, enojado y frustrado ante la alternativa Carter-Reagan.

Entonces, es evidente que el viraje a la derecha por parte de los partidos y candidatos capitalistas en Estados Unidos, así como el aumento en las acciones de grupos ultrarreaccionarios y cuasi-fascistas, no refleja el sentir del pueblo trabajador norteamericano, como sostienen incluso algunos comentaristas de izquierda. ¿Qué re-

presenta?

Es la respuesta obligada de la clase dominante a la crisis de la economía capitalista y al ascenso de la revolución mundial a partir de la derrota del imperialismo yanqui en Vietnam. La campaña de Reagan, al proclamar abierta y directamente la verdadera perspectiva del imperialismo, fue un intento por parte de la clase dominante de empujar hacia la derecha todo el marco de la política capitalista en Estados Unidos. Buscaban y seguirán buscando la manera de jalar a la clase trabajadora norteamericana a la perspectiva reaccionaria, y así hacer que le sea más fácil a quien quiera que sea el presidente llevar a cabo el programa de los amos imperialistas.

Repetimos, la retórica y las acciones militaristas tanto de Reagan como de Carter no responden a actitudes reaccionarias entre los trabajadores norteamericanos —todo lo contrario, son parte de una concertada campaña para tratar de atizar sentimientos de pro guerra, que ahora no existen.

Lo que dijeron Carter y Reagan en sus campañas, sus promesas y amenazas, no afectarán en lo fundamental el curso de la política exterior norteamericana después de las elecciones. No queremos decir que Reagan no seguiría una política militarista. Quien quiera que sea el presidente lo hará. Pero cuando la clase dominante en Estados Unidos toma sus decisiones políticas importantes —como es la decisión de lanzar o no lanzar una guerra— lo trata de hacer en base a una apreciación correcta

de la verdadera correlación de fuerzas entre las clases, y de los problemas reales en juego. El sistema electoral norteamericano sirve precisamente para ocultar las verdaderas relaciones entre las clases, para crear un espejismo democrático, y para sembrar la confusión en torno a las cuestiones políticas vitales para el pueblo trabajador. Los capitalistas se estarían tragando su propio cuento si basaran sus decisiones en el resultado del voto presidencial, y esto nadie lo entiende mejor que la misma clase dominante.

La idea de que con la elección de uno u otro politiquero demócrata o republicano se decidirá el curso que seguirá el país durante los próximos cuatro años es uno de los mitos del sistema político capitalista en Estados Unidos. Y dado que ni los Demócratas ni los republicanos defienden los intereses de los trabajadores, de los pequeños agricultores, ni de las poblaciones negras y latinas oprimidas, se nos dijo que debíamos apoyar al candidato que representara el "mal menor".

Pero lo que más caracterizó a las elecciones de 1980 fue el grado de resistencia a esta idea de tener que escoger el "mal menor", y esto se debe a un hecho muy sencillo: El imperialismo norteamericano ya no promete una vida mejor para las masas trabajadoras en Estados Unidos. Nos ofrece, en cambio, ataques a nuestro nivel de vida y nuestras libertades democráticas, más racismo y opresión, y guerras en tierras extranjeras.

Existe en la sociedad norteamericana sólo una fuerza capaz de encabezar una lucha consecuente contra el abismal futuro que nos preparan los amos imperialistas. Sólo la clase obrera puede abrir el camino que nos sacará del callejón sin salida del capitalismo. Lo que se necesita es que el movimiento obrero organizado tome la iniciativa, reuniendo en torno a su bandera a todos los que sufren bajo la opresión y la explotación capitalista, y que busquen vivir en un mundo mejor.

Hoy más que nunca, el pueblo trabajador norteamericano está convencido de que hace falta una alternativa a los partidos de los patrones, el Demócrata y el Republicano. Dentro de los sindicatos crece la discusión sobre la posibilidad de lanzar un partido obrero de masas. Durante la campaña electoral, los candidatos y las ideas socialistas recibieron una buena acogida, muchas veces una acogida entusiasta, cuando lograron romper el monopolio de la información que ejercen los ricos, para hacerse escuchar entre las masas trabajadoras.

No importa quién sea el nuevo presidente, el proceso de radicalización en el seno del movimiento obrero no va a parar después de las elecciones. Y es esta creciente polarización entre el movimiento obrero que marcha hacia la izquierda, y los partidos de la clase dominante que tiran hacia la derecha, lo que constituye hoy la clave de la política en Estados Unidos. □

ESTADOS UNIDOS

La migra persigue a minera socialista

Por Vivian Sahner

Una joven minera del carbón en Morgantown, Virginia del Oeste, está luchando contra los intentos del gobierno de deportarla por ser miembro del Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance.

Marian Bustin, nacida en Escocia, ha vivido en Estados Unidos desde 1977. Minera del carbón en la Mina Kitt No. 1 de la Republic Steel en Filippi, Virginia del Oeste, Bustin tiene veintiséis años de edad y pertenece al Local 2095 del United Mine Workers (el sindicato minero). Participa en el movimiento contra el servicio militar obligatorio, y es miembro de la Coalición contra la Inscripción y el Servicio Militar Obligatorio, en Morgantown.

A causa de sus ideas socialistas, Bustin ha sido el objeto de una campaña de seis años por parte del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN—conocido también como "la migra"), el FBI, y el Departamento de Estado, para deportarla.

Esta campaña secreta fue revelada recientemente cuando los abogados del SWP y la YSA, en su pleito contra espionaje gubernamental, obtuvieron copias de archivos del SIN y el FBI sobre Bustin, en los que se detalla la campaña de acecho y hostigamiento. El pleito de los socialistas, que se espera irá a juicio dentro de poco, ya ha descubierto muchos ejemplos de actividades ilegales por parte del gobierno.

Un ataque contra todos los trabajadores

El ultrajante intento de victimizar a Bustin por sus ideas políticas representa

un ataque contra los derechos de todos los trabajadores en este país. Es un intento de convencernos que es peligroso expresarse contra el servicio militar obligatorio, o ser un militante sindical, o luchar por la Enmienda pro Igualdad de Derechos para la mujer.

Los mineros y otros sindicalistas, los luchadores por los derechos de la mujer, y todos los que defienden los derechos civiles, deben condenar este intento de deportación y exigir que el gobierno cese su hostigamiento de Marian Bustin.

El caso es particularmente ultrajante si se toma en cuenta que el gobierno ha asegurado repetidamente que su programa de sabotaje contra los miembros y amigos del SWP terminó en 1976.

Fue en marzo de 1979 que Bustin se enteró por primera vez que los tenebrosos ojos del FBI y el SIN estaban observando cada paso que ella daba. Eso fue cuando le pidieron que se presentara a las oficinas del SIN en Nueva York.

Un inspector de la migra, Godfrey England, le dijo que su estatus de residente permanente estaba en peligro como resultado de informes que ella había asistido a reuniones del SWP en 1974 y 1975.

La migra como policía política

Como parte de su pleito contra el hostigamiento gubernamental, los abogados del SWP y la YSA recientemente entrevistaron al inspector England y consiguieron copias del archivo del SIN sobre Bustin.

¿Quién le pidió al SIN que abriera una investigación sobre Bustin? Nada menos que esa mano amiga en el extranjero —la

El FBI, guardián de la 'seguridad nacional'.



embajada norteamericana en Londres.

En una carta fechada el 31 de octubre de 1977, la embajada escribió al SIN informándole que acababan de descubrir que Bustin era socialista.

Le dijeron al SIN que de haber sabido que Bustin era miembro del SWP, le habrían negado su solicitud de visa. Ya que habían cometido un error, querían que la migra localizara a Bustin y la botara del país.

Aconsejando al SIN, la embajada señaló que en su solicitud de visa Bustin negó ser miembro de alguna organización "subversiva". Según ellos, "esto fue una falsificación consciente de un hecho material", y debe permitirle al SIN deportarla.

La migra aceptó la sugerencia.

En su "Informe de Investigación" sobre Bustin, fechado el 19 de junio de 1979, el investigador England comenta que, "El Socialist Workers Party está en la lista de organizaciones prohibidas de la Oficina del Procurador General".

Esta lista del Procurador General fue una herencia de la represión macartista que siguió a la Segunda Guerra Mundial. La lista fue creada en 1947 bajo el presidente demócrata Harry Truman. Más de 300 organizaciones, incluyendo el Partido Comunista y el SWP, fueron puestas en la lista sin ningún recurso de amparo.

La lista se ha usado durante todos estos años como pretexto para negarle empleo a gente, abrir correspondencia, espiar conversaciones telefónicas, y allanar casas.

En junio de 1974 la administración de Nixon hizo un gran gesto publicitario, anunciando que la lista se había abolido.

Ahora el uso de la lista del Procurador General en el caso de Bustin muestra que éste era una descarada mentira.

Otro memorándum, con fecha del 22 de enero de 1980, detalla las instrucciones especiales para el SIN en cuanto al SWP: "Apéndice 16-C del Manual de Investigadores aconseja que sus miembros deben ser interrogados cuidadosamente sobre su compromiso personal a los principios de la Constitución".

Luego de leer los archivos, hay que reconocer que la migra realmente hizo todo lo posible para cumplir con la sugerencia de la embajada.

En busca de 'subversivos'

Empezaron su investigación en Nueva York, donde Bustin pasó sus vacaciones en 1974-75, y donde vivió desde 1977 hasta que se mudó a Morgantown a principios de 1978.

Escribieron a las oficinas del FBI en Nueva York en noviembre de 1977 y pidieron sus archivos. El FBI les envió copias de un informe de 1975 donde "una fuente confidencial, que nos ha brindado información confiable en el pasado", indicó que Bustin había asistido a reuniones del SWP.

Otro informe del FBI en el archivo de Bustin, con fecha del 27 de noviembre de 1974, lleva el título "Asunto Subver-



Marian Bustin

Stu Singer/PM

sivo—Socialist Workers Party". Afirma que a causa de su afiliación con el SWP, Bustin "participa en actividades que podrían indicar una violación" de leyes tales como las que proscriben la "Rebelión o Insurrección", la "Conspiración Seditiosa", y el "Llamar al Derrocamiento del Gobierno".

Con esto quedan desenmascaradas las declaraciones del gobierno de que los archivos del FBI de antes de 1976 serán guardados y nunca usados. Menos de tres semanas después de que se los pidió la migra en noviembre de 1977, el FBI les entregó estos viejos archivos.

El inspector England se pasó el tiempo corriendo de un lado a otro en Nueva York, hablando con los antiguos vecinos y caseiros de Bustin.

Cuando England se enteró en 1979 que Bustin vivía en Virginia del Oeste, mandó copias de sus archivos al SIN en Pittsburgh. Un memorándum fechado el 2 de noviembre de 1979, de un alto oficial del SIN en Pittsburgh, ordena a un agente en la oficina que verifique la dirección de Bustin, que averigüe con quién vive, y dónde trabaja.

La migra checó con el FBI en Pittsburgh y también escribió a la Policía Estatal de Virginia del Oeste, quienes les devolvieron la carta marcada con un sello que dice, "NO TIENE ANTECEDENTES DE CONDENA".

El caso de Héctor Marroquín

Además de Bustin, la migra sigue con sus intentos de deportar a otro miembro del SWP, Héctor Marroquín.

Marroquín huyó a Estados Unidos en 1974 cuando el gobierno mexicano le levantó cargos falsos de subversión y terrorismo. Fue acusado de participar en un tiroteo en una panadería —cuando él se encontraba en un hospital en Texas con

fracturas en el pelvis y una pierna!

En 1977 Marroquín fue detenido por agentes de la migra y en abril de 1979 el SIN le celebró un juicio de deportación en Houston, Texas.

Allí el fiscal de la migra Daniel Kahn basó su caso únicamente en oposición a las ideas socialistas de Marroquín. "Estados Unidos no da asilo a esa clase de gente", alardeó Kahn.

El juez de inmigración James Smith ordenó que Marroquín fuera deportado. En su fallo, Smith atacó la afiliación de Marroquín con el SWP y dio a entender que Marroquín debía buscar asilo en "la Cuba de Castro" en vez de Estados Unidos.

Marroquín apeló el fallo y renovó su solicitud de asilo político ante la Junta de Apelaciones de Inmigración en Washington.

Todavía está esperando una decisión sobre su apelación.

Este hostigamiento lo está llevando a cabo el gobierno a pesar de que los tribunales ya han determinado que la membresía en el SWP no constituye una base para deportación.

Esto le ha hecho las cosas más difíciles a la migra, pero no han cesado sus maniobras reaccionarias. En los archivos que el FBI se vio forzado a entregar al SWP gracias a la demanda de 40 millones de dólares entablada por los socialistas por "daños y perjuicios", se describe cómo la migra solicitó la ayuda del FBI. A estos agentes policíacos les dio mucho gusto poder ayudar en algo así.

¡Alto a los ataques del FBI y la migra!

En un memorándum fechado el 7 de abril de 1964, el FBI escribió, "Obviamente cualquier caso que busque deportar a un individuo por su asociación con el SWP inmediatamente se convierte en efecto en un juicio contra el propio SWP". Animaron a la migra a tratar de deportar a miembros del SWP porque, "un juicio exitoso contra el SWP sería de termando valor, no sólo para el SIN sino para el todo Gobierno Federal".

No es sorprendente entonces que los abogados del gobierno se hayan molestado tanto cuando supieron que el inspector England del SIN le había dado información al SWP. El 6 de octubre le enviaron una carta al juez Thomas Griesa, quien preside sobre el pliego de los socialistas. La carta argumenta que al SWP se le debe prohibir el acceso a cualquier información adicional del SIN.

Marian Bustin es una residente permanente de Estados Unidos. Como tal, se le deben garantizar los mismos derechos que a cualquier otro ciudadano, incluyendo la libertad de expresión, el derecho a afiliarse a organizaciones políticas, y el derecho a ser libre del espionaje y el hostigamiento gubernamental.

Todo los trabajadores debemos exigir que el gobierno ponga un alto a sus intentos de deportar a Marian Bustin. □

Ola de asesinatos racistas

El gobierno ha creado el ambiente propicio para los criminales

Por David Frankel

Terroristas racistas han lanzado una ola de violencia en Estados Unidos, actuando impunemente por lo que respecta a las autoridades, pero provocando fuertes protestas populares en varias ciudades.

En septiembre, en Búfalo, Nueva York, en un período de menos de treinta y seis horas, cuatro negros fueron asesinados a balazos por un pistolero blanco. Dos semanas más tarde, a comienzos de octubre, fueron encontrados los cadáveres de dos taxistas negros, a quienes les habían mutilado el cuerpo y les habían cortado el corazón.

Al día siguiente de estos macabros crímenes, casi fue estrangulado un paciente negro en un hospital de la misma ciudad. Un hombre blanco, gritando "Odio a los negros", atacó al paciente con una soga, y fue solamente gracias a la ayuda de una enfermera que entró en el cuarto que se salvó.

Al sur del país, en Atlanta, Georgia, en los últimos quince meses se han encontrado los cadáveres de diez jovencitos negros de edades entre ocho y quince años. Todos aparecieron apuñalados, estrangulados, o muertos de un disparo. Cuatro niños más están desaparecidos. También hay evidencia de que una explosión en una guardería infantil en Atlanta en octubre, en la que murieron cuatro niños negros y una maestra, puede haber sido el resultado de un bombarzo racista.

Aunque la ola más extensa de terror ha sido en Búfalo y Atlanta, han habido numerosos ataques racistas en otras ciudades por todo Estados Unidos. Vernon Jordan, dirigente negro y presidente de la Liga Urbana Nacional, fue herido de gravedad por un francotirador en mayo de este año en Fort Wayne, Indiana. El 20 de agosto en Salt Lake City, Utah, dos jóvenes corredores negros fueron asesinados por un francotirador con un arma de alto calibre. Han habido asesinatos similares en Oklahoma, Pensilvania, Indiana, Ohio, y Kentucky.

Joseph Paul Franklin, vinculado al Ku Klux Klan, fue detenido por agentes federales el 28 de octubre bajo sospecha de ser el responsable del atentado contra Jordan y de los asesinatos en Salt Lake City. Pero es el único arresto hasta la fecha. La extensión de los ataques y la impunidad con que han sido realizados ha enfurecido a las comunidades negras y las ha impulsado a la acción.

En Atlanta, donde durante más de un año la policía local se negó a investigar las desapariciones de los niños, la comunidad



Susan Ellis/Perspectiva Mundial

Los racistas del Ku Klux Klan.

negra ha organizado sus propias patrullas para buscar a los desaparecidos y ha efectuado numerosos actos de protesta contra las autoridades.

En una reunión en la que un funcionario negro trató de calmar la ira popular, una mujer negra le gritó: "Sé que usted está en aprietos. Pero es lo que le pasa por estar en el bando contrario".

Los funcionarios del gobierno verbalmente lamentan los ataques, pero de hecho son ellos los que han fomentado el clima político propicio del que se nutren los racistas. Desde Carter para abajo, muchos funcionarios demócratas y republicanos se han pronunciado en contra del transporte de estudiantes para lograr la desegregación escolar. Estas declaraciones dan la luz verde a la violencia de las bandas de racistas que tratan de impedir que se implemente la desegregación. En Boston y Nueva York, las escuelas estuvieron cerradas temporalmente en octubre luego de violentos ataques por parte de bandas de racistas blancos contra los estudiantes negros.

Además, las mismas agencias gubernamentales participan en el terror. Han habido numerosos casos de asesinatos de jóvenes negros o latinos por parte de policías blancos, como los casos de Jeff Córdova y Luis García en Colorado. Invariablemente los policías asesinos son exonerados.

Como señaló Andrew Pulley, quien fue el candidato del Socialist Workers Party a presidente de Estados Unidos en las elecciones de 1980, "Los policías racistas han asesinado a jóvenes negros o latinos en Nueva York, Miami, Filadelfia y otras ciudades por todo el país, y jamás se les hace nada".

Pulley hizo sus declaraciones en Búfalo el 19 de octubre, donde participó en un mitin de varias miles de personas negras y

blancas que protestaron los asesinatos racistas en esa ciudad. Más de 200 organizaciones apoyaron el acto, incluyendo más de once grupos religiosos, pro derechos civiles y sindicales.

El rabino Sholom Stern, presidente de la Junta de Rabinos de Búfalo, vinculó el antisemitismo con el racismo antinegro, declarando en el mitin: "El hedor de los crematorios y hornos de Auschwitz y de los demás campos de concentración en Europa... sigue contaminando el aire de nuestra comunidad cada vez que es perpetrado un acto de violencia contra un grupo por el color de su piel".

Stern vinculó los recientes bombazos antisemitas en París, llevados a cabo por ultrarreaccionarios franceses, con los asesinatos en Búfalo. Dijo, "la bomba que explotó frente a una sinagoga en París durante los recientes días festivos judíos, y las balas que mataron a seis inocentes personas negras, son obras de las mismas mentes satánicas y malévolas del racismo".

Tras el atentado antisemita en París, el movimiento obrero en Francia tomó la iniciativa en la organización de una marcha de protesta. El 7 de octubre las calles parisinas se llenaron con cien mil manifestantes antirracistas, y los sindicatos convocaron a una huelga de dos horas para que los trabajadores pudieran participar en la marcha.

Este tipo de protestas masivas juegan un papel esencial en demostrar que los terroristas ultraderechistas son una minoría aislada, y en estimular e impulsar la organización de las fuerzas que tienen el poder de parar en seco a las bandas de asesinos.

El auge de la violencia racista y antisemita en Estados Unidos y Europa Occidental está vinculado directamente a la crisis económica del capitalismo, y a la cada vez más profunda polarización de clases que se está dando. Cualquier titubeo en responder combativamente a estos ataques terroristas solamente daría nuevos bríos a la ultraderecha y llevaría a una extensión de sus ultrajantes crímenes.

No importa quiénes sean las víctimas inmediatas de tales ataques: el movimiento obrero organizado es la clave de la coalición que hace falta para derrotar a estos elementos racistas y ultrarreaccionarios. Y para el movimiento obrero es una necesidad vital sumarse a esta lucha. Los mismos grupos que hoy están poniendo bombas en sinagogas y asesinando a negros y latinos, serán utilizados por los patrones para atacar a los sindicatos a medida que se profundice la crisis capitalista. □

Conferencia nacional de mujeres

Reunión de NOW discute las elecciones y la conscripción

Por Suzanne Haig

La conferencia nacional de 1980 de la Organización Nacional para las Mujeres (NOW), realizada en San Antonio, Texas, del 3 al 5 de octubre, fue marcada por una seria discusión sobre los principales problemas que enfrentan las mujeres hoy en día.

Las 1400 miembros presentes, incluyendo las 675 delegadas que asistieron a la conferencia, discutieron las elecciones, el ataque bipartidista contra los derechos de las mujeres, cómo derrotar a la derecha, la construcción de una alianza con el movimiento obrero, y la lucha contra la conscripción militar y la energía nuclear.

La amplitud e intensidad de las discusiones demostraron la profunda ira que sienten las mujeres por el hecho de que el gobierno aún no ha ratificado la Enmienda pro Igualdad de Derechos para la mujer (ERA), y por los crecientes cortes al derecho al aborto. También reflejó el que las miembros de NOW se dan cada vez más cuenta que la lucha contra el servicio militar obligatorio, la energía nuclear, y el racismo son parte integral de la lucha por la igualdad de la mujer.

La conferencia se dio en el contexto de las elecciones presidenciales. Las activistas de NOW enfrentaron la posibilidad de escoger entre Reagan, quien abiertamente llama a revertir los derechos de la mujer, y Carter, quien en sus cuatro años de gobierno las ha traicionado en cuestiones como la ERA, el derecho al aborto, y el trato preferencial en los empleos y en la educación.

Citando los peligros que representaría un gobierno encabezado por Reagan, algunas delegadas propusieron que NOW explícitamente apoyara a Carter.

Oradora tras oradora manifestaron su oposición a Carter, recibiendo estruendosos aplausos de la audiencia.

Pero se hizo claro en la discusión que aunque la mayoría de las mujeres estaban en contra tanto de Carter como de Reagan, habían caído en la trampa de creer que debían necesariamente escoger a uno de los dos.

Lea Sherman, miembro de NOW en Dallas y militante del sindicato de los maquinistas IAM, indicó cómo salir de este problema de tener que escoger el mal menor. La IAM, dijo, votó en su convención de noviembre pasado no apoyar ni a Carter ni a Reagan, sino iniciar una discusión sobre la formación de un partido obrero.

Sherman dijo que la NOW debería hacer lo mismo. "Tal partido representaría al movimiento de la mujer. Sería un partido

basado en los sindicatos y serviría nuestros intereses y los de todos los trabajadores".

Las participantes en la reunión sobre Cuestiones Obreras y de Empleo, en la que participaron un buen número de mujeres sindicalistas, aprobaron una resolución en la cual instaron a la NOW a participar en esta discusión sobre el partido obrero.

Sin embargo, en la reunión plenaria al final de la conferencia, fue adoptada por abrumadora mayoría una resolución en la que NOW se propone "la oposición activa a la elección de Ronald Reagan como presidente", y "apoyar la plataforma del Partido Demócrata en lo que respecta a los derechos de la mujer".

Aunque de hecho la resolución pide a las miembros de NOW que trabajen por la reelección de Carter, el tremendo senti-



miento anti-Carter que se dio en la conferencia impidió que su campaña fuera apoyada formalmente.

La oposición a cualquier resolución que explícitamente apoyara a Carter indica que la mayoría de las miembros de NOW votarían por Carter no como una alternativa positiva a Reagan, sino como un mal menor.

La resolución adoptada por NOW no ofrece ninguna solución. Al contrario. Mantiene a las mujeres atadas al apoyo al Partido Demócrata y las liga a la estrategia de buscar cambios dentro del marco de los dos partidos de los grandes monopolios. Esta estrategia ha sufrido constantes fracasos en el pasado y *no frenará los ataques gubernamentales ni la ofensiva de la derecha*.

La posición de NOW sobre la conscripción estuvo en las mentes de muchas en la conferencia, que tuvo lugar en medio de una guerra entre Iraq e Irán y de las amenazas de intervención por parte de Estados Unidos. Muchas querían revertir la posición tomada por la junta directiva de NOW en febrero. En esa ocasión NOW expresó su oposición a la inscripción y a la conscripción para ambos sexos, pero abogó por la inclusión de las mujeres en caso de instituirse el servicio militar obligatorio.

Las participantes estaban tan preocupadas con esta cuestión que más de 400 firmaron una petición para asegurar que fuera propuesta ante el plenario una resolución contraria a la de la junta directiva.

En una reunión especial sobre la conscripción a la cual asistieron setenta mujeres, dicha resolución fue aprobada abrumadoramente, pero en la plenaria fue derrotada por un pequeño porcentaje de votos. Instaba a NOW a "continuar su oposición a la conscripción y al registro, trabajando activamente para que sean derogados", si fuesen reinstituidos para cualquier sector de la población; también indicaba que NOW debía afirmar que "el servicio militar obligatorio no es un derecho" y que "no apoyamos su extensión a las mujeres; más bien proponemos que la exención que actualmente gozan las mujeres... sea extendida a los hombres".

El hecho es que habrán más oportunidades para una mayor discusión y para que NOW participe en actividades contra la conscripción y contra la guerra.

Una acción importante para el movimiento de la mujer fue la adopción de una enmienda a la constitución de NOW para agregar nueve miembros a la junta directiva, y que requiere que cada región elija al menos una persona de una nacionalidad oprimida a ese cuerpo directivo.

Al tomar este paso se impulsa la construcción de una organización multinacional que lucha por los derechos de las mujeres y que está en capacidad de ejercer una lucha efectiva contra toda forma de discriminación.

Además, la conferencia enfatizó la relación existente entre las luchas contra el sexismo y el racismo.

La conferencia reafirmó que la campaña por la ratificación de la ERA es la prioridad central de NOW e hizo un llamado a la movilización desde ahora hasta junio de 1982, cuando se vence el plazo para ratificar la enmienda.

A pesar de los golpes que la administración Carter ha propinado a los derechos de la mujer, y ante la ofensiva ideológica de la derecha, el movimiento de las mujeres no ha sido frenado. Al contrario, existe un espíritu de lucha, crece el reconocimiento de la naturaleza clasista de los ataques contra los derechos de la mujer, y se desarrolla una nueva discusión sobre las alternativas políticas a los confines estrechos de los partidos capitalistas.

Ahora, en 1980, los movimientos de la mujer, el obrero, y de los derechos civiles, comienzan a unirse, reconociendo que tienen los mismos enemigos y las mismas metas. □

Los ferrocarriles y el peligro nuclear

Informe de la Conferencia sobre Energía Segura y Pleno Empleo

En el número anterior de 'Perspectiva Mundial' informamos sobre la Conferencia por la Energía Segura y el Pleno Empleo que tuvo lugar en Pittsburgh del 10 al 12 de octubre.

A continuación publicamos extractos de un informe presentado a la conferencia en un taller de trabajo sobre el transporte y el almacenamiento de materiales y desechos radiactivos.

Me llamo Doug Hord. Soy ferrocarrilero y miembro del Local 620 del sindicato transportista UTU en Chicago. Como ferrocarrilero y miembro de Ciudadanos contra la Energía Nuclear, en el último año y medio he hablado ante varios locales del sindicato ferrocarrilero sobre los peligros de la energía nuclear. Quisiera hacer algunas observaciones generales sobre esta experiencia.

Los trabajadores debemos formular nuestra propia política energética, completamente independiente de lo que dicten los bancos y las corporaciones energéticas que sufren de locura nuclear. Tenemos que examinar los hechos desde el punto de vista de nuestros intereses, y entonces participar como sindicalistas en el movimiento nuclear y llevar el mensaje antinuclear a los demás trabajadores.

Al estar directamente involucrados tanto en la primera como en la última fase del ciclo de producción del combustible nuclear, nosotros, como ferrocarrileros, estamos expuestos a peligros que se pueden

resumir con una sola palabra —la radiación.

Lo real es que este peligro lo vimos hace apenas un mes, cuando dos trenes de carga de la N&W chocaron de frente en el sur del estado de Virginia del Oeste, resultando muertos tres guardafrenos. La parte trasera de uno de los trenes llevaba carga de material radiactivo y según el *Telegraph* de Bluefield, uno de los receptáculos se quebró, dejando escapar parte del contenido —hexafluoruro de uranio.

Mientras que este tipo de accidentes en la primera fase del ciclo nuclear representan un creciente peligro para la salud y la seguridad de los ferrocarrileros y del público en general —el gobierno calcula que para 1985 se transportarán 40 mil cargas de uranio enriquecido—, es al final del ciclo que la cosa realmente es aterradora.

Al final del ciclo nuclear —es decir, cuando las varillas del combustible salen del reactor— los materiales son un millón de veces más radiactivos que cuando entran.

Capacidad de almacenamiento

Las dimensiones del problema que enfrentamos los trabajadores del transporte con esto de los cargamentos de combustible irradiado no son aparentes a primera vista en el trabajo diario. Se ven pocos de estos cargamentos. Hace unos años veíamos más de lo que vemos ahora.

Una de las razones es que la mayoría de las varillas de combustible irradiado pro-

venientes de los reactores industriales son almacenados temporalmente en la planta misma. Sólo se transporta anualmente un pequeño porcentaje de tales desechos. Pero la capacidad de almacenamiento en las plantas mismas está siendo agotada rápidamente. Actualmente el gobierno está impulsando la creación de centros de almacenamiento alejados del reactor. Una vez establecidos estos centros, el número de cargamentos de combustible irradiado aumentará enormemente. Según un cálculo del gobierno, para 1985 los embarques anuales sumarán 1500 por camión, y 652 por ferrocarril. Y si el gobierno permite que comience nuevamente el reprocesamiento de combustible irradiado, el número de tales embarques crecerá mucho más. El reprocesamiento no sólo implica que las varillas nucleares serán nuevamente transportadas de un lado al otro; además, el reprocesamiento en sí genera grandes cantidades de desechos de alto y mortífero nivel radiactivo que también tendrán que ser depositados en algún lugar.

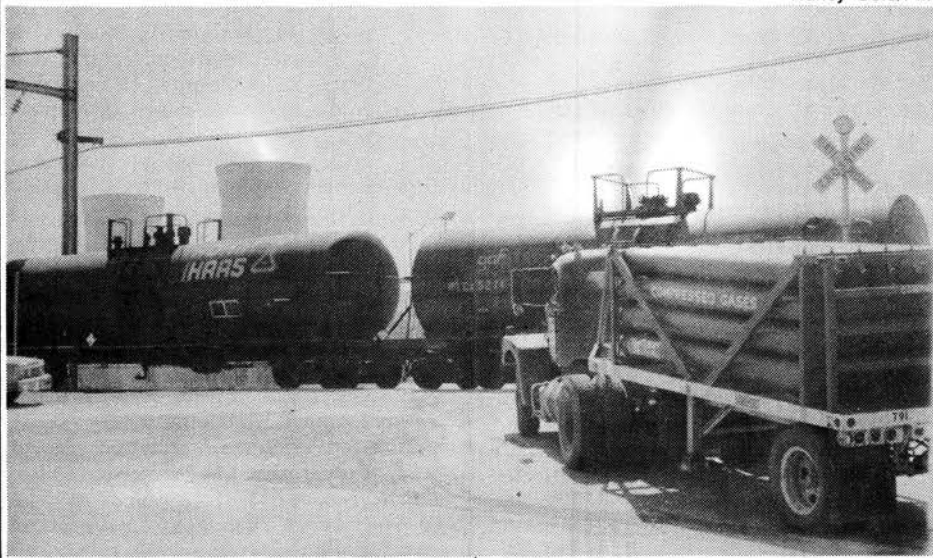
Otro factor que ha frenado la aparición de cargamentos de combustible usado ha sido lo que han hecho las compañías ferrocarrileras. La intensa radiactividad del combustible irradiado, además de las condiciones peligrosas implícitas en el transporte por vía férrea, han llevado a la Asociación de Ferrocarrileros Americanos [una asociación de empresarios—PM] a implementar unilateralmente la política de los llamados trenes especiales, desafiando las directivas de la Comisión Reguladora Nuclear y del Departamento del Transporte. Los "trenes especiales" son trenes de no más de unos cinco vagones; se les ponen restricciones de velocidad y se establecieron rutas especialmente designadas que evitan las zonas urbanas y vías férreas en malas condiciones; no pueden llevar ninguna carga adicional, y frecuentemente llevan vigilancia armada. Para las compañías energéticas y para el gobierno el costo de tales servicios es demasiado elevado. Llevan varios años peleando estos reglamentos en los tribunales.

Nosotros también vivimos aquí

Quiero mencionar otra cosa. Si vemos que se trata de cargamentos que contienen una radiactividad muchas veces mayor que la de las bombas atómicas lanzadas sobre Japón, hay que darse cuenta que el problema que enfrentamos los ferrocarrileros va mucho más allá de las cuestiones de salud y seguridad en el trabajo. Si bien trabajamos en el ferrocarril ocho horas diarias, además el hecho es que permanecemos otras dieciséis horas aquí en este

Estos carros-tanque salen de la central nuclear de Three Mile Island. Los trabajadores ferrocarrileros nunca saben si los materiales que transportan son radiactivos.

Nancy Cole/PM



planeta. Nos importa muchísimo poder vivir en un medio ambiente seguro, limpio, y sano.

Lo que quiero anotar es que debido a nuestra situación especial como trabajadores directamente involucrados en el ciclo nuclear, tenemos una mayor responsabilidad hacia la sociedad. No sólo estamos en la mejor posición para alertar sobre el peligro que para la salud pública y la seguridad implica este transporte; además estamos en la mejor posición para parar del todo el programa nuclear, si nos lo proponemos.

Como dije antes, los ferrocarrileros tenemos toda la razón en el mundo para oponernos a la energía nuclear. Una de las razones es el carbón. El carbón es la única alternativa inmediata a la energía nuclear. El carbón crearía muchísimos empleos en nuestra industria, y no sólo en la operación de los trenes. Habría que invertir cientos de millones de dólares en las vías férreas. Esta inversión ayudaría a revertir el prolongado deterioro de los ferrocarriles, que hemos venido observando.

Eduquémonos y eduquemos a otros

Es preciso decidir si vale la pena el programa nuclear en su conjunto. Por eso es que estamos aquí hoy: para educarnos nosotros mismos. En este taller sobre el almacenamiento y el transporte obtendremos valiosos conocimientos que podremos llevar de vuelta a nuestros compañeros de trabajo. Podemos continuar el proceso educativo iniciado en esta conferencia si utilizamos los recursos y los conocimientos disponibles entre los grupos antinucleares en nuestras respectivas áreas.

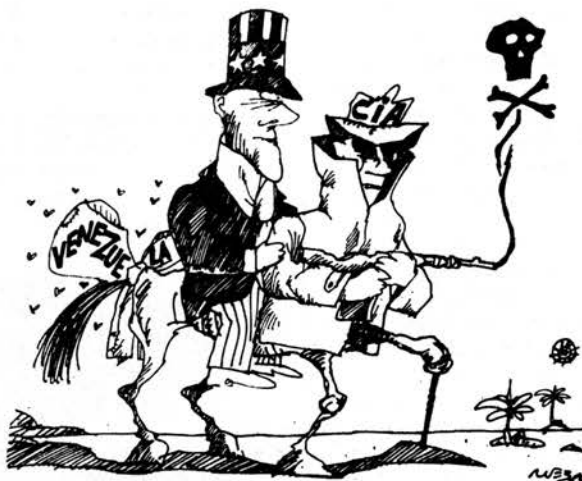
Esto nos ayudará en nuestra labor dentro de nuestros sindicatos. Los miembros de nuestros sindicatos se darán cada vez más cuenta de los peligros de la energía nuclear y de los beneficios que podemos obtener si se pone fin al programa nuclear. Podemos organizar comités pro energía segura en nuestros sindicatos para extender aún más este proceso educativo y para ayudar a organizar la participación obrera en el amplio movimiento antinuclear.

A los aquí presentes que no son sindicalistas, pero son activistas antinucleares, les digo que deben orientarse hacia los sindicatos. Es aquí donde encontrarán la audiencia más abierta y más receptiva. Es también en las filas del movimiento obrero que el movimiento antinuclear encontrará la fuerza y el poder que hace falta para esta lucha. En última instancia, de eso se trata cuando hablamos de poner fin a la amenaza nuclear —del poder.

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

VENEZUELA

Gobierno cómplice de terroristas anticubanos



Una conocida periodista venezolana, Alicia Herrera, ha documentado la culpabilidad de cuatro terroristas en el sabotaje en pleno vuelo de un avión de Cubana de Aviación el 6 de octubre de 1976, sobre Barbados, en que murieron sesenta y tres pasajeros y tripulantes.

Las denuncias de Herrera, que se hicieron públicas por primera vez en una conferencia de prensa en la ciudad de México, se dan al mismo tiempo que un tribunal militar venezolano está tomando medidas encaminadas a poner en libertad a los cuatro asesinos. Herrera declaró que si sueltan a los cuatro, el gobierno del presidente venezolano Luis Herrera Campíns sería responsable de "los crímenes que esta gente pueda cometer".

La edición del 12 de octubre del resumen semanal de *Granma*, publicado en Cuba, presenta una extensa entrevista con Alicia Herrera en la que la periodista detalla la información que ha recolectado.

Herrera dijo que como resultado de una amistad anterior con uno de los culpables, el venezolano Freddy Lugo, conoció a los otros y pudo visitarlos repetidas veces en el cuartel San Carlos. Los terroristas se la pasaban, dice, "confesándose culpables, día tras día, semana tras semana, de diversos crímenes".

Uno de los asesinos, el contrarrevolucionario de origen cubano Orlando Bosch, le presumió a Herrera que además de su participación en el crimen de Barbados, había participado en un intento de asesinar al embajador cubano en Argentina; la colocación de una bomba de alto poder en las oficinas de Cubana de Aviación en la ciudad de México; el secuestro de dos funcionarios cubanos en Argentina; y que había ordenado los asesinatos de Carlos Muñiz Varela en Puerto Rico y de José

Eulalio Negrín en Nueva Jersey, ambos activos opositores del bloqueo de Cuba por Estados Unidos y participantes en el diálogo entre el gobierno cubano y la comunidad cubana en el exterior. Bosch amenazó con propinar más golpes a "los que considera vendidos a Castro".

Funcionarios del gobierno de Estados Unidos reconocieron en 1976 que Bosch y su compinche, el exiliado cubano Luis Posada, habían sido entrenados por la CIA y empleados en varias operaciones contra Cuba.

Herrera también relató que Bosch había hecho alarde de sus conexiones con la pandilla terrorista contrarrevolucionaria Omega 7, la que se adjudicó el asesinato del diplomático cubano Félix García en Nueva York el 11 de septiembre.

Bosch además le dijo a la periodista que tenía intenciones de asesinar a Carlos Andrés Pérez, presidente de Venezuela cuando los autores del crimen de Barbados fueron arrestados.

Herrera denunció que los testigos que inicialmente habían declarado en contra de los cuatro asesinos en 1976 habían sido llamados para que hicieran nuevas declaraciones ante la corte. "Y, por supuesto, bajo presión oficial declararon favorablemente", exculpando a los criminales. Ahora, "el expediente, por tanto, es nuevo", reflejando los nuevos testimonios falsos.

"Quiero dejar bien claro", declaró Herrera, "que la complicidad del gobierno de Venezuela es evidente al falsificar un expediente que los dejará en libertad próximamente". La periodista hizo un llamado al pueblo de Venezuela y de otros países a que alzarán su voz, "porque verdaderamente es una provocación, es una burla... que... se esté hablando de libertad para los asesinos de Barbados".

La derrota de Manley y el PNP

Seaga llega al poder con el apoyo de la CIA y el imperialismo

Por Ernest Harsch

El 30 de octubre, Edward Seaga, jefe del Partido Laborista de Jamaica (JLP), derrotó en elecciones nacionales al primer ministro Michael Manley y su Partido Nacional del Pueblo (PNP). El partido de Seaga, según cálculos iniciales, obtuvo más del 50 por ciento del voto popular y podría ocupar más de cuarenta de los sesenta escaños en el parlamento.

No cabe duda que la derrota de Manley representó un revés para las fuerzas anti-imperialistas en la región. Fue la culminación de toda una campaña orquestada por el gobierno de Estados Unidos y sus agencias de terrorismo internacional como la CIA por tumbar al gobierno de Manley.

Desde finales de 1979 Jamaica fue el blanco de crecientes presiones políticas y económicas de Washington. En el marco del auge de las luchas anticolonialistas por toda la región del Caribe, el gobierno yanqui, los principales bancos norteamericanos, y el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) —dominado por Estados Unidos—, redoblaron sus esfuerzos por mantener a la isla bajo la bota imperialista.

Al negarle urgente ayuda financiera, trataron de forzar al gobierno del primer ministro Manley a imponerles aún más severas medidas de austeridad a los obreros y campesinos jamaquinos, dar concesiones a los capitalistas nacionales y extranjeros, y modificar aspectos de su política exterior, en particular sus relaciones amistosas con la vecina isla de Cuba.

A pesar de que anteriormente Manley había cedido a este tipo de presiones, a partir de la primavera de 1980 su gobierno comenzó a ofrecer mayor resistencia a las exigencias imperialistas. Por ejemplo, rechazó las demandas del FMI de imponer mayores medidas de austeridad, y siguió manteniendo relaciones cordiales con Cuba.

Dada la inestabilidad en el Caribe y Centroamérica, Washington tenía que adoptar una actitud hostil hacia toda expresión de política independiente o de resistencia a sus propósitos reaccionarios. Y con su población de 2.2 millones de habitantes, Jamaica —que es la mayor de las islas de habla inglesa en el Caribe— podría ser la clave de lo que pase en las otras islas.

El PNP de Manley es un partido burgués nacionalista, que incluso gobernó la isla bajo la tutela colonial de Gran Bretaña. Pero las luchas de las masas jamaquinas y la crisis económica de los años 70 forzó al PNP a adoptar ciertas reformas.

Las presiones sociales que pesaron sobre

el PNP tenían que ver con el hecho de que Jamaica es un país semicolonial subdesarrollado. Aunque logró su independencia de Gran Bretaña en 1962, su economía siguió siendo dominada por grandes empresas imperialistas, particularmente las compañías de bauxita norteamericanas (Jamaica es el segundo productor del mundo de bauxita, la materia prima para el aluminio). Gran parte del resto de la



Matones de Seaga siembran terror en barrios pobres de Kingston.

economía era controlada por cincuenta familias nacionales, que a su vez estaban estrechamente ligadas a los imperialistas.

Las condiciones de vida de las grandes mayorías eran abismales. Y la miseria, el creciente desempleo, y la proliferación de arrabales en torno a las ciudades principales se combinaron para atizar el descontento social. En 1968, explotaron protestas estudiantiles por toda la isla. A principios y mediados de los años 70 se multiplicaron las huelgas de los trabajadores exigiendo aumentos salariales. A principios de 1975, algunos campesinos pobres empezaron a hacer tomas de tierra.

En algunos casos, el PNP respondió a estas luchas con la represión. Pero al mismo tiempo se vio forzado a ceder ante las demandas de las masas.

En su congreso de 1974, el PNP dio un viraje a la izquierda. Se pronunció a favor del "socialismo democrático" y esbozó un programa de nacionalizaciones y reformas sociales. En poco tiempo nacionalizó la Radio Jamaica y la compañía eléctrica, y adquirió acciones mayoritarias en algunas de las principales compañías de bauxita.

En el plano de la política exterior, Manley estableció vínculos estrechos con Cuba, se pronunció a favor de las luchas de liberación en el sur de África, y defendió públicamente la decisión cubana de enviar tropas internacionalistas a Angola en 1975 para rechazar la invasión de ese país por Sudáfrica.

Las reformas de Manley, si bien fueron

limitadas, enfurecieron a los imperialistas y a la burguesía en Jamaica. Cesó la inversión privada y los empresarios jamaquinos comenzaron a sacar sus capitales del país ilegalmente. Lo que más molestó a Washington fue la postura pro Cuba de Manley y sus medidas en relación a la bauxita.

En este marco, la CIA ha impulsado un programa de "desestabilización" contra el régimen de Manley. La punta de lanza de este programa ha sido la ayuda al Partido Laborista de Seaga —el vencedor de las elecciones de hace unos días.

La CIA les facilitó armas a las pandillas de matones del JLP, provocando enfrentamientos armados con los partidarios del PNP en los barrios pobres de Kingston y otras ciudades. El saldo sólo en 1980 ha sido de más de 500 muertos. Se sabe que por lo menos quince agentes de la CIA tienen un centro de operaciones en la embajada de Estados Unidos en Kingston. Esta sería la estación más grande de la CIA en todo el Caribe. El complemento de esto es que Seaga y muchos otros dirigentes del JLP tienen estrechos vínculos con círculos del gobierno y la empresa privada en Estados Unidos.

Las severas dificultades económicas de Jamaica, producto del chantaje del FMI y otras agencias imperialistas, aunado al clima de terror, prepararon el terreno para la derrota de Manley. Manley mismo no supo responder a esta ofensiva reaccionaria, y adoptó actitudes similares a las de Allende antes del criminal golpe que derrocó al gobierno de la Unidad Popular en Chile en 1973. Por ejemplo, sectores de las fuerzas de seguridad del estado colaboraron abiertamente con los matones del JLP, llegando a asesinar el 14 de octubre a Roy McGann, parlamentario del ala izquierda del PNP. Manley no supo movilizar a las masas para enfrentar a los oficiales reaccionarios.

Pero lo que es seguro es que de haber salido ganador Manley en las elecciones, el caos y el terror habrían seguido una carrera desenfrenada. Seaga amenazó el 19 de octubre que si las cosas no salían como quería el JLP, "el país seguirá ingobernable". Lo más probable es que se hubiera repetido un Pinochetazo.

No fue para nada un proceso libre y democrático lo que vivieron las masas jamaquinas en las elecciones pasadas. Seaga ganó las elecciones chantajeando con el terror y prometiendo una salida de la crisis económica con ayuda imperialista. Queda por verse cuál será la respuesta del pueblo trabajador en los meses venideros. □

¿Qué pasó en Bluefields?

FSLN enfrenta los problemas de la Costa Atlántica

Por Russell Johnson
y Claudio Tavárez

MANAGUA—El viaje de Managua a Bluefields, la población principal en la Costa Atlántica de Nicaragua, es toda una experiencia. Tras cuatro horas de viaje, apretados en un bus rumbo al oriente, se llega a Ciudad Rama, un pequeño pueblo a orillas del Río Escondido. Ahí nos embarcamos en una veloz lancha, que rápidamente baja por el río hacia la costa y Bluefields.

Navegando por el río, es casi como si se estuviera en otro país. Quedan atrás los llanos, los pueblos y los caminos. A cada lado del ancho río se levanta la espesa selva, interrumpida de vez en cuando por pequeñas rancherías con casitas construidas sobre zancos, tal vez con unas cuantas vacas y palmeras de coco.

Varias veces la lancha baja de velocidad para no inundar con el agua de su estela una canoa en las que las familias indígenas viajan a Rama. El río es la única entrada y salida.

Tras un viaje de tres horas bajo un sol hacinante, el río comienza a ensancharse. La lancha pasa una isla cubierta de construcciones y rodeada de barcos —una fábrica de pescado. Luego pasa por un estrecho canal, y ante nosotros está Bluefields.

Rodeada por el mar de tres lados y por la selva del otro, Bluefields es un conglomerado de casitas de madera y angostas calles adoquinadas.

Los habitantes son en su mayoría negros —de habla inglesa. Caminando por las calles se escucha la música *Reggae* y disco. Es la Costa Atlántica nicaragüense, pero más bien parece una isla del Caribe.

Los disturbios en Bluefields

Bluefields parece ser un lugar idílico, pero a fines de septiembre la situación allí se puso bastante fea. Durante cuatro días, del 28 de septiembre al 1 de octubre, la ciudad fue paralizada. Cerró el comercio, y según nos dijeron, las calles se llenaron con hasta mil enardecidos manifestantes, en su mayoría negros.

Los participantes en la protesta se tomaron los barcos y cerraron la industria pesquera. Ocuparon la estación local de radio y atacaron a funcionarios del gobierno. En un momento dado, algunas armas fueron robadas de una planta procesadora de pescado.

El foco de las protestas fue la presencia de ochenta maestros y doctores cubanos, quienes estaban quedándose en Bluefields de paso hacia la provincia Atlántica de



Russell Johnson/Perspectiva Mundial

Bluefields es una de las áreas más pobres de Nicaragua.

Zelaya, donde trabajarían como voluntarios entre los campesinos.

Los dirigentes de los disturbios exigieron la expulsión inmediata de los cubanos de Bluefields, rodeando y apedreando la casa donde se hospedaban muchos de los cubanos.

Los disturbios de Bluefields se dieron tras una seria escalada de violencia contrarrevolucionaria en varias partes de Nicaragua, dirigida a desestabilizar al gobierno revolucionario. El foco principal de esta violencia reaccionaria ha sido a lo largo de la frontera con Honduras, donde miles de ex guardias somocistas y delincuentes comunes han encontrado refugio. Desde allí estas pandillas lanzan ataques asesinos contra áreas pobladas de Nicaragua.

La gravedad de este problema fue subrayada el 11 de octubre en Masaya, donde se reunió el pueblo para dar la despedida a 700 reservistas del Ejército Popular Sandinista. Los combatientes habían sido movilizados para ir al norte a aplastar las bandas contrarrevolucionarias. Formarían parte de una brigada especial encabezada por el Comandante de las Milicias Edén Pastora.

En el interior de Nicaragua han habido también numerosos asesinatos de funcionarios del gobierno y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Y a comienzos de septiembre fue descubierto un complot contrarrevolucionario encabezado por el ex Ministro de Defensa y ex coronel de la Guardia Nacional, Bernardino Larios. Larios tramaba secuestrar y asesinar

a los nueve miembros de la Dirección Nacional del FSLN.

Como producto de todos estos sucesos, el FSLN reaccionó rápidamente ante la situación en Bluefields, la cual vieron como una nueva escalada de los ataques contrarrevolucionarios. Las unidades de la Policía Sandinista y del Ejército Popular sandinista en Bluefields fueron reforzadas con tropas de la zona occidental del país. Los dirigentes de los disturbios fueron detenidos y trasladados a Managua.

Propaganda y planes contrarrevolucionarios

El Ministro del Interior Tomás Borge declaró el 1 de octubre en una rueda de prensa que las protestas eran parte de una campaña reaccionaria, impulsada por agentes extranjeros y fuerzas reaccionarias locales, cuyo objetivo era separar a la Costa Atlántica de Nicaragua. Se refirió especialmente a la propaganda contrarrevolucionaria transmitida a Bluefields por la televisión costarricense, la radio colombiana y la Voice of America [programa radial de la CIA—PM].

Este plan, señaló Borge, estaba vinculado a otros complots contrarrevolucionarios en otras zonas, que buscaban desestabilizar el país y sembrar el pánico entre la población.

Las acusaciones de Borge fueron sustanciadas en otra rueda de prensa del Ministerio del Interior el 9 de octubre. Esta vez apareció junto a Borge en la conferencia de prensa Wesley Hernán Savery Harrison, el dirigente negro de las protestas antigubernamentales en Bluefields, quien se encontraba detenido en Managua.

Harrison, quien durante trece años parti-

ció en un movimiento por la separación de la región de la Costa Atlántica de Nicaragua, explicó detalladamente a los periodistas sus vínculos con Bernardino Larios. Dijo que se había reunido en tres ocasiones con Larios en Managua. Después de la segunda reunión, Larios nombró a Harrison jefe de las llamadas Fuerzas Armadas Democráticas (FAD) en la Costa Atlántica. Harrison indicó que los planes de Larios incluían el secuestro y asesinato de los nueve miembros de la Dirección Nacional del FSLN, y la organización simultánea de rebeliones armadas en el interior del país y una invasión de guardias Somocistas desde Honduras. En Honduras se había creado un "gobierno en el exilio" en el que participarían Harrison y Larios.

Harrison añadió que originalmente el plan iba a llevarse a cabo el 19 de julio, fecha del primer aniversario de la revolución. Pero se pospuso para el 23 de agosto, cuando se estaría celebrando un acto de masas en Managua con motivo de la conclusión de la campaña de alfabetización. Nuevamente el complot no se materializó, y antes de que lo pudieran poner finalmente en acción, Larios fue detenido.

Una población marginada

Fue para enterarnos más sobre el trasfondo de los disturbios en Bluefields, que nosotros viajamos allí el 5 de octubre. Durante nuestra estadía pudimos hablar con miembros del FSLN, de la Juventud Sandinista 19 de Julio, y con miembros de las fuerzas armadas sandinistas. También hablamos con comerciantes y con jóvenes en las calles.

El cuadro que emergió fue el de una población que desde hace años se ha sentido marginada de la vida nacional nicaragüense, y que ha sido confundida y engañada en cuanto a los objetivos de la revolución sandinista.

La Costa Atlántica tiene su propia historia y cultura, diferente a la de las zonas más desarrolladas del Pacífico. El departamento de Zelaya abarca casi la mitad de todo el territorio de Nicaragua, pero solamente un 8 por ciento de la población (193835 personas, según fuentes del gobierno). Es una región de enormes recursos naturales, incluyendo minas de oro y plata, ricas áreas pesqueras, madera, y tierra virgen para la agricultura.

Una tercera parte de la población de la Costa Atlántica es negra, en su mayoría descendientes de inmigrantes que llegaron de las islas caribeñas de habla inglesa tras la abolición de la esclavitud. Los negros viven principalmente a lo largo de la costa sur, y viven de la pesca y la agricultura. Han mantenido el uso del inglés, aunque quizás las únicas instituciones que funcionan en ese idioma son las iglesias protestantes.

El resto de la población es en su mayoría indígena: ramas en el sur, sumos en las regiones mineras del interior, y miskitos en la costa norte. Los miskitos son descen-

dientes de los habitantes indígenas mezclados con esclavos fugados y con piratas europeos. (Estos últimos comenzaron a aparecer en la costa durante el siglo diecisiete). El miskito y el sumo siguen siendo la lengua materna de miles de personas en la costa.

Colonialismo británico y somocismo

Hasta el año 1896 la Costa Atlántica vivía separada del resto de Nicaragua, bajo la "protección" de Gran Bretaña. Luego, bajo Somoza, las riquezas de la región fueron saqueadas para el enriquecimiento del dictador y del imperialismo, dejando casi nada para el desarrollo de la costa misma. Hasta el presente son virtualmente inexistentes los caminos y otros servicios. Fue solamente después de la insurrección que Bluefields tuvo comunicación de radio, televisión y teléfono con la zona del Pacífico de Nicaragua, y esto se logró con la ayuda de técnicos cubanos.

Entonces no es difícil comprender por qué ha habido una tendencia por parte de la población de la Costa Atlántica a verse como una especie de colonia interna, dominada por la población de habla hispana del Pacífico, o incluso que en ocasiones se hayan manifestado ciertos sentimientos separatistas.

Otra cosa que señalaron muchas de las personas con quienes hablamos en Bluefields fue que aquí no se vieron las peores brutalidades del dominio de Somoza. La presencia de la Guardia Nacional era relativamente discreta; solamente había unos treinta soldados en el cuartel de Bluefields.

Falta de tradición de lucha de masas

Al tomar en cuenta todos estos factores, no nos sorprendió saber que durante los largos años de lucha contra Somoza, el FSLN no logró establecerse en la Costa Atlántica. Los pocos negros y costeños que fueron reclutados al Frente Sandinista se mudaron a regiones políticamente más receptivas en el país.

Durante la insurrección de 1979 que llevó al poder al FSLN, no hubo combates en Bluefields. La única acción que hubo, nos dijeron unos jóvenes, fue una manifestación en la que toda la población estudiantil de secundaria marchó al edificio de gobierno.

Sin una participación de masas en la lucha revolucionaria contra Somoza, en Bluefields no se dio la polarización que hubo en otras partes del país. La conciencia de las masas negras no fue transformada —a diferencia de lo que pasó con las masas trabajadoras de la costa Pacífica, quienes en su lucha a muerte por la liberación llegaron a entender quiénes eran realmente sus aliados y quiénes sus enemigos.

Tras la insurrección, muchos colaboradores de Somoza y otros personajes conservadores permanecieron en sus puestos en Bluefields, manteniendo gran parte de su

influencia en la comunidad. Las expropiaciones de las propiedades de los somocistas no siempre fueron bien recibidas por la población, ni fueron tan extensas como en otros departamentos.

Esto nos lo explicó Paulina Cáceres, una dirigente de la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS-19), quien vino de Chinandega para ayudar a construir su organización y avanzar la revolución en Bluefields.

Cáceres señaló que como no habían participado en la lucha revolucionaria y no estaban plenamente conscientes de lo que había pasado en la costa Pacífica, incluyendo la destrucción masiva que causó Somoza, los habitantes de Bluefields no comprendían las causas de problemas económicos tales como los precios elevados o las escaseces de artículos de consumo popular, como el azúcar. Les parecía a muchos que las cosas empeoraban, pero no sabían por qué.

Reaccionarios explotan dificultades

En esa situación, las fuerzas reaccionarias locales comenzaron a salir de sus escondites y a iniciar una campaña de rumores contra la revolución. Fueron ayudados por la televisión costarricense, dijo Cáceres, la que tiene un canal especial dirigido a la Costa Atlántica.

La campaña reaccionaria hizo hincapié en la presencia de los voluntarios internacionalistas cubanos. "No hay azúcar", decía el rumor, "porque se está exportando a Cuba". No había empleos, porque los doctores, maestros e instructores de pesca cubanos estaban reemplazando a los habitantes locales. Se venía encima el "comunismo" a quitarle todo a todo el mundo.

Los rumores incluso se refirieron a la campaña de alfabetización en la lengua miskito que estaba a punto de empezar. Se decía que los cubanos —que obviamente no hablan miskito— enseñarían el curso, y no los mismos miskitos.

Comprobamos que lo que dijo Cáceres era correcto cuando hablamos sobre los disturbios con unas jóvenes negras; si bien ellas no habían participado, obviamente simpatizaban en alguna medida con las protestas. Una nos preguntó con toda franqueza, "¿Cómo les gustaría a ustedes que llegara alguien y les quitara sus empleos?"

Aventureros sectarios

Otro problema que había enfrentado el FSLN en Bluefields, dijo la militante de la Juventud Sandinista, fue la Brigada Simón Bolívar (BSB),* la cual manejó la

*La Brigada Simón Bolívar (BSB) fue organizada en Colombia por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), afiliado a la Fracción Bolchevique de la Cuarta Internacional encabezada por Nahuel Moreno. El propósito declarado de la BSB era luchar junto al FSLN contra Somoza, pero de hecho constituyó una maniobra fraccional totalmente condenable, llevada a cabo por Moreno y sus seguidores en contra del FSLN.

La BSB fue organizada sin autorización del FSLN, y penetró en Nicaragua solamente des-

ciudad durante el primer mes que siguió a la insurrección. Uno de los dirigentes centrales de la brigada en Bluefields fue Marvin Wright, un activista negro de Puerto Limón, Costa Rica.

Durante la insurrección Wright apareció vestido en un uniforme militar, explicó Cáceres. Se presentó como un dirigente del FSLN. Él y la BSB organizaron a gran parte de los trabajadores en sindicatos, y luego presentaron a los patrones del área demandas salariales y otras que les ofrecían mucho a los trabajadores, pero que la revolución no estaba en condiciones de cumplir.

Cáceres nos dijo que en el posterior conflicto con la dirección sandinista, Wright trató de crear divisiones en base a diferencias raciales, llamando a la solidaridad de los negros contra los mestizos del Pacífico. Finalmente se llegó al punto que las actividades de la BSB en Bluefields y otras partes crearon tantos problemas que el FSLN se vio forzado a expulsarlos del país. Pero ya habían sembrado entre la población de Bluefields las semillas de la desconfianza hacia el gobierno encabezado por el FSLN.

FSLN lanza política nueva

Cáceres dijo que ahora el FSLN también estaba haciendo una reexaminación crítica de su propia política en relación a la Costa Atlántica. Nos dijo que presionados por las enormes tareas que enfrentaron el FSLN y el gobierno revolucionario inmediatamente después del derrocamiento de Somoza, no había sido posible prestarle la atención necesaria a los problemas específicos de la Costa Atlántica —las diferencias lingüísticas y culturales, el atraso económico y político, y problemas especiales de salud.

Las estructuras organizativas que surgieron en el curso de la lucha en la Costa Pacífica fueron importadas a Bluefields, pero no encajaron con la conciencia y las costumbres de los habitantes locales, dijo Cáceres. Estas estructuras simplemente se vinieron abajo, debilitando los lazos de

pués de la caída de Somoza. Se presentó falsamente como un contingente del FSLN, a la vez que trató de organizar a sectores obreros en contra de lo que calificó como el gobierno "burgués" encabezado por los sandinistas. Después de que fracasaron los intentos del FSLN de convencer a la BSB que abandonara su criminal actitud sectaria, los miembros no nicaragüenses de la BSB fueron expulsados del país.

La maniobra de Moreno fue lanzada sin consultar para nada con las instancias de dirección de la Cuarta Internacional, de la cual él y sus seguidores pronto se escindirían. El Onceavo Congreso Mundial de la Cuarta Internacional, celebrado en noviembre de 1979, condenó la Brigada Simón Bolívar como una "criminal aventura".

Para más información sobre la Brigada Simón Bolívar, ver el documento "Propaganda imperialista contra Nicaragua", en *Perspectiva Mundial*, 24 de septiembre de 1979, p. 15, y "Nicaragua, la prueba de fuego", en *Perspectiva Mundial*, 31 de diciembre de 1979, p. 19.



Russell Johnson/Perspectiva Mundial

La cruzada de alfabetización en la Costa Atlántica es en miskito (arriba) e inglés.

comunicación entre la comunidad, el gobierno y el FSLN, y fortaleciendo la influencia de los reaccionarios.

Como resultado de los disturbios y de las discusiones con dirigentes de la comunidad negra, dijo Cáceres, el FSLN está desarrollando una política enteramente nueva hacia la Costa Atlántica, encaminada a conquistar la confianza de los negros y los miskitos en el proceso revolucionario.

Los medios noticiosos en Managua también han informado que se está dando un proceso de reflexión en el seno del FSLN en relación a su actitud hacia Bluefields y la Costa Atlántica.

El Comandante de la Revolución Jaime Wheelock fue delegado por la Dirección Nacional del FSLN para ir a Bluefields a discutir con la comunidad negra sus problemas y hacer una reevaluación de la política seguida hasta la fecha con la dirección local del FSLN.

Autocrítica y reflexión

Bajo el titular "Autocrítica y reflexión en el caso de Bluefields", el diario sandinista *Barricada* informó el 6 de octubre que como resultado de este diálogo los dirigentes del FSLN en Bluefields reconocieron que habían cometido errores en cuanto a su respuesta a los disturbios y en general en relación a la problemática especial de la Costa Atlántica.

El artículo citó al comandante William Ramírez, ministro de la Costa Atlántica,

diciendo que, "El movimiento que se dio en Bluefields la semana pasada no era contrarrevolucionario aunque la dirección tenía un carácter reaccionario, contra la revolución". Ramírez hizo esta observación en la sesión de clausura de una reunión de cuadros y militantes del FSLN en Bluefields.

En una reunión con la comunidad de Bluefields, Ramírez dijo que "Encontramos una especie de autocrítica y reflexión así como el reconocimiento que el procedimiento que se utilizó no era el más correcto". Señaló Ramírez que las fuerzas armadas "no tuvieron tacto para enfrentar el problema. Esto nos lo explicamos desde el punto de vista militar, pues se había roto la disciplina. Pero no lo justificamos. Reconocemos la falta de comunicación que hemos tenido".

Agregó Ramírez que, "Sé que muchas de esas inquietudes pudieron ser escuchadas por las estructuras partidarias del FSLN en Bluefields, y se hubiesen resuelto los problemas planteados con la participación de todos. No se hubiera provocado la situación de la semana pasada".

Respuesta creativa de una dirección revolucionaria

Por su parte, Jaime Wheelock dijo que en la reunión con los habitantes de Bluefields había encontrado una gran voluntad de resolver todos los problemas. Wheelock declaró que "ahora tenemos más claro el panorama político de la Costa Atlántica. La línea política tiene que ser ahora más creativa. Aquí hay una historia, una cultura, una realidad para la revolución".

Hablando directamente a los militantes del FSLN, Wheelock también dijo que, "será necesario que ustedes den respuestas creativas a las formas de organización. Deben recordar que el partido lo hacen los problemas y los cuadros".

Los sucesos de Bluefields representan un gran desafío al FSLN. Los disturbios allí presentaron una amenaza particularmente grave a la revolución, una potencial cabeza de playa para la intervención imperialista, y había que responder con firmeza.

Al mismo tiempo, como señalaron los comandantes Wheelock y Ramírez, las quejas y la confusión de los participantes en las protestas son reales y no se les puede ignorar. A fin de quitarles a los reaccionarios esta base, hay que resolver políticamente estos problemas. Es necesario integrar más definitivamente a la Costa Atlántica en la revolución sandinista, mediante una política que tome en cuenta los rasgos específicos de la región y de sus habitantes. Las declaraciones de Wheelock y de Ramírez demuestran que los sandinistas reconocen esto claramente.

Salimos de Bluefields convencidos que la dirección del FSLN ha demostrado nuevamente su capacidad revolucionaria de aprender de las masas mismas a fin de seguir adelante con la revolución en formas nuevas y más vigorosas. □

Para la junta, la prensa es un enemigo

Periodista describe continuos ataques contra la libertad de expresión

Por Fernando Torres

Amenazas y asesinatos de periodistas, una férrea censura de prensa, dinamitaciones de imprentas y emisoras, la falsificación de hechos —en suma, una escalofriante descripción de los mecanismos de la campaña contra la libertad de prensa que lleva a cabo la junta militar democristiana de El Salvador. Este fue el tema de una entrevista concedida por Demetrio Olaciregui a *Perspectiva Mundial*.

Olaciregui es un periodista de nacionalidad panameña que ha venido cubriendo los sucesos en El Salvador durante los últimos trece meses. Ha sido periodista gráfico para el diario *El Independiente* de San Salvador, corresponsal de distintas radioemisoras centroamericanas, y últimamente ha trabajado tiempo completo como corresponsal de la agencia United Press International (UPI).

Lo conocí en la reciente Conferencia de Solidaridad con El Salvador que tuvo lugar en Washington, D.C. el 11 y 12 de

octubre. Pude hablar con él en varias ocasiones, y finalmente lo entrevisté en Nueva York.

Moreno, alto y delgado, de unos treinta años, Olaciregui, como los demás periodistas honestos que ejercen sus labores en ese país, arriesga su vida continuamente.

"He tenido múltiples amenazas", me dice. El 11 de marzo, por ejemplo, recibió "una carta muy fuerte del Ministro de Defensa, coronel José Guillermo García". En esa carta el militar le pidió que dejara de informar sobre la realidad salvadoreña. Dos días después, "fuimos secuestrados por un grupo de hombres armados", relata Olaciregui, "que nos golpearon, nos patearon, y nos introdujeron violentamente en un vehículo, con amenazas de muerte a lo largo de un camino de cerca de 250 kilómetros, que finalizó en la frontera con Honduras, y resulté como deportado".

Desafortunadamente para el gobierno salvadoreño, 150 editores de periódicos latinoamericanos que en esos instantes se reunían en Costa Rica, presionaron a un

miembro civil de la junta, el ingeniero José Napoleón Duarte, para que cesara tan antidemocrático comportamiento. Duarte se excusó a nombre del gobierno, y garantizó el ingreso de Olaciregui a El Salvador el 20 de marzo. "Desde ese entonces", indica, "hemos continuado con nuestra labor, con el compromiso de un periodista profesional, objetivo, veraz".

"Hemos sabido que el estado mayor ha tenido largas sesiones para discutir qué hacer con la prensa internacional", relata Olaciregui. Los militares ven a la prensa "como un grave problema, y como los enemigos, si no número uno, en una escala prioritaria".

Las razones son obvias, dice: "En El Salvador únicamente es necesario decir la verdad y la realidad de lo que pasa allí, porque la realidad es tan cruda que los hechos son aplastantes" para la junta. Y también para el gobierno norteamericano, metido hasta los codos en esta aventura.

El 24 de abril de este año fue secuestrado por la policía en San Salvador René Tamsen Aparicio, reportero de la radioemisora WHUR de Washington, D.C. La información sobre este caso que han dado el gobierno salvadoreño o la embajada norteamericana ha sido calificada de "insatisfactoria" por los familiares de Tamsen y los periodistas que han indagado al respecto.

Lo que sí se sabe a ciencia cierta es que entre julio y agosto fueron asesinados cobardemente tres periodistas en El Salvador.

El 9 de agosto fue balaceado por las fuerzas armadas Ignacio Rodríguez, reportero de las publicaciones mexicanas *Uno más uno*, *Proceso*, y *El Norte de Chihuahua*. Rodríguez se había ganado el odio de la junta por las excelentes gráficas de la represión que había proporcionado a diversas publicaciones.

Según testigos presenciales, Rodríguez acudió a un área en que se habían escuchado disparos. El vehículo en que viajaba acompañado de dos reporteros de la UPI fue detenido por un retén de la Guardia Nacional. Los periodistas descendieron del carro, y según los testigos, francotiradores uniformados abrieron fuego, matando a Rodríguez.

El gobierno mexicano retiró a su embajador de El Salvador tras este asesinato.

En julio, Jaime Suárez y César Najarro, directores de *La Crónica del Pueblo* de San Salvador, fueron secuestrados y luego asesinados a machetazos. Antes de este crimen, ya habían sido incendiados las oficinas editoriales y los talleres del periódico.

La Crónica del Pueblo, explica Olacire-

Cómo se tergiversa lo que pasa en El Salvador

Cuando se refieren a El Salvador, los medios informativos en Estados Unidos hablan invariablemente de enfrentamientos armados entre "la extrema izquierda y la extrema derecha", o entre "los terroristas" y fuerzas del gobierno.

Lo que no reporta verazmente la prensa norteamericana es cuántos han muerto, y quiénes son.

Demetrio Olaciregui, corresponsal de la UPI en El Salvador, calcula que en el curso de este año han muerto unas 12 mil personas, sobre todo campesinos. Pero también, dice, han sido asesinados más de 300 estudiantes, y más de 110 educadores, dirigentes sindicales y otras personas que, explica el periodista, "han sido víctimas circunstanciales de operativos militares".

"El alto número de víctimas de la represión", subraya Olaciregui, "son únicamente simpatizantes del movimiento revolucionario". De hecho, en múltiples ocasiones "corresponsales extranjeros han sido testigos de que estas personas han sido fusiladas luego de haberse rendido. Después les han colocado armas en la mano, haciendo creer que se trata de enfrentamientos".

En la película documental "El Salvador: Revolución o muerte", filmada en ese país por un equipo de cinematógrafos holandeses, se ve una escena en la que un soldado pone un arma junto al cadáver de una joven. Olaciregui dice que esto ocurre con frecuencia. Citó un caso ocurrido a mediados de septiembre, en el barrio La Floresta, ubicado en un sector residencial del oeste de San Salvador.

Las autoridades invitaron a los periodistas al sitio de un supuesto combate contra fuerzas insurgentes. Pero los reporteros se dieron cuenta que los cadáveres que les mostraban las autoridades eran de personas que habían sido asesinadas, "no realmente muertas en combate, por las condiciones en que quedaron sus cuerpos y la poca evidencia de que hayan presentado combate".

Esto fue constatado tanto por las declaraciones de los vecinos como por las pruebas de parafina, las cuales demostraron que los cadáveres no tenían las marcas de pólvora que se dan en un combate.

Así, las fuerzas de la junta asesinan a la población simplemente porque ésta simpatiza con las organizaciones populares. No cabe duda de que se trata de un gobierno terrorista contrarrevolucionario.

F.T.

gui, "era el periodico más comprometido con los intereses del pueblo salvadoreño". Desde aquellos ataques la publicación ha desaparecido del escenario nacional.

Otro medio de expresión popular, prosigue Olaciregui, es la radioemisora católica YSAX. Esta emisora ha sido blanco de numerosos ataques.

"Desde el 22 de enero de este año ha sufrido cinco dinamitaciones, la última de ellas hace cuatro semanas, que destruyó totalmente las plantas trasmisoras, causando pérdidas en el orden de los 600 mil dólares".

La emisora había criticado en un editorial al embajador de Estados Unidos Robert White por su apoyo total a la feroz represión desatada por la junta democristiana.

Radio YSAX denunció al embajador White por "hacerse cómplice de la masacre más despiadada y sistemática que conoce América Latina. Se ha hecho cómplice por ocultarla unas veces, justificarla otras, y motivarla constantemente, promoviendo la ayuda de su país a los masacreadores del pueblo. Y se sigue haciendo cómplice porque mantiene la atmósfera de aprobación y ánimo" en torno a los verdugos en el poder.

Aquel día se multiplicaron las llamadas amenazadoras. En un momento hubo un corte de la transmisión. Al día siguiente, relata Olaciregui, "la emisora fue destruida por cinco potentes cargas de dinamita".

También han sido destruidas las imprentas y capturados los editores de los periódicos de las organizaciones populares, entre estos *Combate Popular* del Bloque Popular Revolucionario, *Ligas Obreras*, de las *Ligas Populares* 28 de Febrero, y *El Pueblo*, del Frente de Acción Popular Unificada.

Ante el terror desatado por el gobierno contra la prensa, fue fundada el 6 de mayo la Asociación de Corresponsales Extranjeros en El Salvador (ACOES), basada en los acuerdos internacionales que rigen el derecho a la libre expresión.

ACOES ha sido un importante medio de denunciar la violación por parte de la junta democristiana de la libertad de prensa y palabra. Además, entre sus funciones está el "velar por la integridad física y la seguridad de sus afiliados", y de los demás corresponsales en El Salvador.

Su primer comunicado exige a "las autoridades salvadoreñas la inmediata presentación del corresponsal René Tamsen Aparicio".

El 21 de agosto, ante los asesinatos de los periodistas Ignacio Rodríguez, Jaime Suárez, y César Najarro, ACOES escribió una carta abierta a la junta salvadoreña. La carta fue entregada personalmente a los miembros civiles del gobierno, José Napoleón Duarte, y José Antonio Morales Erlich.

Este documento cita los abusos cometidos contra la prensa internacional, que incluyen "frecuentes amenazas telefónicas o intimidaciones personales" y la "existen-

Dr. José Napoleón González
Director Ejecutivo

La Crónica

Jaime Suárez Quemain
Jefe de Redacción

Diario del Pueblo al servicio de la libertad, la justicia y la verdad. — Ver una injusticia y no combatirla es cometerla. JOSE MARTI
EDICIÓN EXTRAORDINARIA ESPECIAL — SAN SALVADOR, 18 DE OCTUBRE DE 1979. 9.

CON MASACRES SE INICIA JUNTA

Antes de que se cumplieran las primeras 24 horas de acaecido el pacífico golpe de estado que destrerrará al tirano Carlos Humberto Romero, la autonombra "Junta de Gobierno revolucionaria" se agenciaba en su

des como la Cruz Roja o la Comisión de Derechos Humanos, y sólo agotados estos medios utilizar la violencia.

Hay que tomar en cuenta que las organizaciones extraparlamentarias, inclusive

gafiando, recordemos que a escazos 12 años de acaecida, Anastasio Martir Aquino tuvo que alzarse contra los nuevos amos, porque la ahora famosa independencia no había cumplido en absoluto los anhelos del pueblo.

CRONICA DEL PUEBLO está de acuerdo con la violencia? NO Y MIL VECES NO. Lo que afirmamos es que al pueblo, la nueva Junta de Gobierno, precisamente por las esperanzas que despertó, no debió haber

la fuerza bruta. Un pueblo como el nuestro, estoico, trabajador y heroico, se merece el mejor de los destinos, merece que ya no, se le acorrale y se le empuje a tomar medidas desesperadas, merece una de-

Archivo Perspectiva Mundial

Edición especial de 'La Cronica' tras el golpe de octubre de 1979. En julio de 1980 fueron asesinados dos directores del diario, el que ha dejado de aparecer.

cia en las oficinas de Migración de una lista de periodistas extranjeros con restricciones para ingresar al país".

Exige "El cese inmediato a la campaña difamatoria contra la prensa" y "un informe detallado sobre el estado de las investigaciones acerca de la muerte de tres de nuestros colegas y de la inexplicable desaparición de René Tamsen Aparicio".

Esta carta fue firmada por más de treinta corresponsales de México, Estados Unidos, Canadá, Francia, Colombia, y otros países.

Hasta el momento, como señaló Olaciregui, "el gobierno ha hecho oídos sordos a nuestras reclamaciones".

La determinación de Demetrio Olaciregui y de sus colegas en El Salvador, de dar a conocer lo que pasa en ese país en guerra

sin que los detengan ni los asesinatos, ni las amenazas, ni el terror del gobierno, va a la par con el espíritu de lucha que está demostrando el pueblo salvadoreño en su ofensiva final contra el imperialismo y la oligarquía.

En Estados Unidos es muy escasa la información sobre El Salvador. La prensa comercial la censura, la cambia, la tergiversa. Por esto es imperativo que el movimiento de solidaridad con el pueblo salvadoreño encuentre los canales para conocer la realidad de ese pueblo, y la divulgue a los cuatro vientos. Hay que romper el cerco informativo y dar a conocer la verdad de la lucha salvadoreña a su mejor aliado potencial —el pueblo trabajador norteamericano. □

Escenas como esta se ven diez o veinte veces al día en las calles de El Salvador.



'Una crisis profunda, irreversible'

Entrevista con Farid Handal, dirigente del FDR

Por Fernando Torres

WASHINGTON D.C.—“En El Salvador existe un estado de guerra”, dijo Farid Handal en una entrevista para *Perspectiva Mundial* el 11 de octubre en esta capital.

Farid Handal es un dirigente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador. Participó como observador en las dos conferencias de solidaridad con El Salvador que tuvieron lugar en Estados Unidos, primero en Los Angeles, California, el 4 y 5 de octubre, y luego el 11 y 12 del mismo mes en esta ciudad.

Handal hizo un esbozo de la situación actual en El Salvador, la intervención norteamericana, y los sucesos de la huelga general del 13, 14 y 15 de agosto.

'Un estado de guerra'

La guerra que actualmente se está dando en El Salvador se libra en dos trincheras, explicó Handal: “Una desde la cual está siendo librada la guerra injusta, la guerra del exterminio, la guerra del genocidio.

“En esa trinchera están ubicados las fuerzas de la oligarquía y los grupos paramilitares a través del ejército mismo”. También “están la junta militar demócrata-cristiana, los técnicos norteamericanos, y toda la ayuda militar y económica que el gobierno venezolano le da al gobierno salvadoreño”.

Recalcó el dirigente del FDR un hecho de gran importancia en cuanto a la asistencia extranjera que es poco conocido en el exterior: la ayuda del estado de Israel a los militares en El Salvador. “Prácticamente han tendido una especie de puente aéreo desde el cual generalmente dos o tres veces por semana hacen vuelos y llevan hasta El Salvador la entrega de armas”, dijo.

En la otra trinchera está la abrumadora mayoría del país: “La clase trabajadora, las grandes masas de trabajadores del campo, los trabajadores de la ciudad, los empleados, los sectores gremiales, sindicales, profesionales, estudiantiles, las universidades, los partidos políticos, los partidos político-militares, y los partidos políticos democráticos”.

Handal señaló que desde esta trinchera se libra “la guerra justa, la guerra de legítima defensa”.

El pueblo salvadoreño, armas en la mano, está luchando contra el genocidio que ha desatado la junta militar demócrata-cristiana. Este genocidio refleja, dijo Handal, “la confesión del mismo régimen y de los señores oligarcas de que también ellos están convencidos de que existe en El Salvador una crisis estructural, profunda, irreversible”.



Farid Handal explica la composición de las fuerzas populares en El Salvador, durante la conferencia de solidaridad celebrada en Washington en octubre.

El estado salvadoreño, indicó, “ya no soporta modificaciones; se necesita hacer un desplazamiento total, hacer a un lado esa estructura y poner en marcha una estructura nueva”. Añadió que esto implica “desplazar completamente los intereses del poder. Esos intereses oligárquicos tienen que ser destruidos —no hay otra forma”. Expresó que entre las instituciones que hay que destruir está el ejército represivo.

Intervención del gobierno de Estados Unidos

En cuanto a la intervención extranjera en El Salvador, Farid Handal refutó las acusaciones de los medios periodísticos que hablan de supuestos “mercenarios” cubanos, panameños, y nicaragüenses al lado de las fuerzas populares: “Son subterfugios, maniobras descalificadas moralmente, poco respetables”. Explicó que, “en El Salvador, el pueblo salvadoreño es suficiente para lidiar con nuestros enemigos internos”.

Y agregó que estas mentiras tienen como fin “sentar el precedente de que hay fuerzas extranjeras” para que el imperialismo pueda “ir y levantar la bandera de la seguridad nacional, la bandera del dominio en Centroamérica” y así “justificar acciones intervencionistas”.

Puntualizó que “los que sí están internacionalizando el proceso salvadoreño son los norteamericanos”, quienes además de armar y financiar a la junta “ya tienen técnicos militares —desde principios de

año un total de treinta y seis— y hay informaciones de cómo han venido incrementando eso, ya no sólo con técnicos de alto nivel sino que a nivel intermedio del ejército”.

Handal también denunció que en medio de la tropa salvadoreña “hay mucho mercenario cubano gusano y guardias nacionales nicaragüenses”, que “están ahí propiciados por el gobierno, por la política intervencionista norteamericana”.

Otro aspecto de la intervención del gobierno de Estados Unidos en El Salvador es la implementación de la falsa reforma agraria, la cual ha sido impulsada y asesorada por el llamado Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), notorio por sus vínculos con la CIA y la clase patronal norteamericanas.

El encargado de la “reforma agraria” del IADSL en El Salvador, “es un señor de apellido Posterman”, dijo Handal, quien “es nada menos que el mismo hombre que mandaron a dirigir la reforma agraria de Vietnam”. Este tipo de personajes, indicó, “nos hacen pensar que en el fondo ellos [los imperialistas] también están concientes y seguros de que cualquier intervención de ellos va a constituirse en un nuevo Vietnam ahí nomás, en Centroamérica”.

'Paro de ensayo preinsurreccional'

¿Cuál será el curso de la revolución en El Salvador?

“El proceso revolucionario salvadoreño nosotros lo concebimos en la etapa final como una insurrección popular armada”, dijo Handal.

Una insurrección es un hecho, explicó, en el que "todo un pueblo se incorpora a esos momentos revolucionarios: unos a labores de sabotaje, otros sumados como fuerzas para atacar al enemigo, otros en labores propias de la retaguardia —labores de información, labores de abastecimiento, labores de custodia, labores de salud, de primeros auxilios".

Eso hay que enseñárselo al pueblo, señaló. En ciertas ocasiones, esto se hace clandestinamente. Pero, "en el caso nuestro, nuestra dirección determinó lanzar esa enseñanza masivamente... porque tenemos las fuerzas que tenemos".

Por esto se convocó a la huelga general del 13, 14 y 15 de agosto. Durante y después de la huelga, la junta salvadoreña y la prensa norteamericana la calificaron como un fracaso total. ¿Qué pasó realmente?

Handal explicó que "nosotros no le llamamos huelga, sino paro de ensayo preinsurreccional". Este fue concebido "no para demostrar fuerzas", puesto que "nosotros no tenemos ya que andar demostrando nuestras fuerzas en esos términos".

El objetivo era, apuntó Handal, "garantizar que en las zonas de habitación de las

grandes masas trabajadoras los días 13, 14 y 15 allí se encontrarán los trabajadores".

Fue así que las fuerzas populares tomaron las principales ciudades de la república y también las pequeñas. Durante tres días el ejército no logró penetrar en diversas localidades.

Ese tiempo las fuerzas populares lo aprovecharon para "dar capacitación para los primeros auxilios, capacitación para fabricar algún tipo de armas —que en El Salvador se fabrican algunas cositas—, para manejar y limpiar otras, para enseñarles a socorrer, a cómo proteger de un posible ataque aéreo a los ancianos, etcétera".

Fortalecimiento de los comités populares

El paro de ensayo preinsurreccional permitió que quedaran entrelazados los comités populares en cada barrio, colonia, y cantón, que "son los que tienen a su cargo precisamente esa conducción final de las masas en la tarea insurreccional", dijo el dirigente del FDR.

Handal subrayó que los acontecimientos de agosto no se deben medir con el parámetro de la huelga clásica —no se puede medir en términos de la circulación de

buses o si el comercio abrió o no abrió.

En los días previos al paro, el gobierno salvadoreño lanzó una vasta campaña de intimidación "desde la carta sutil de la propia junta, de 'veremos con simpatía que usted no cierre', hasta la amenaza directa firmada por D'Abuissón [jefe de las bandas fascistas—PM], de 'si cerrás te mato'".

El comercio abrió, indicó Handal, "pero sin empleados; algunos si tenían empleados, pero todos no tenían compradores". Los buses circularon "pero todos militarizados, con cuatro o cinco guardias más un motorista de ellos, y los compañeros se encargaron de bajarles buses y buses y buses". (Los empresarios de buses declararon pérdidas de 25 millones de colones, o sea 8 millones de dólares.)

Lejos de ser un fracaso, el paro cumplió sus objetivos, dejando claro que las fuerzas revolucionarias salvadoreñas tienen la capacidad de movilizar a la población en acciones militares contra las fuerzas represivas. El "paro de ensayo insurreccional," concluyó Farid Handal, "constituye la herencia del pueblo salvadoreño, con su revolución, al resto de los pueblos del mundo cuando les toque hacer su revolución". □

En marcha la unidad revolucionaria —¡Viva el FMLN!

Se han dado dos pasos importantes hacia la mayor consolidación de la amplia unidad que ha sido lograda entre las organizaciones revolucionarias en El Salvador.

A principios de octubre se anunció la formación del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), impulsado por tres de las organizaciones que anteriormente componían la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU): las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS).

El 19 de octubre las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) emitieron un comunicado saludando la formación del FMLN y definiendo su postura ante éste. A continuación presentamos el texto íntegro de ese comunicado.

La Dirección Ampliada del Comité Central de la Resistencia Nacional, constituida por la Dirección Nacional Ejecutiva (DINE) y los responsables de organismos de dirección intermedia política y militar, así como el Estado Mayor, reunidas en algún lugar de El Salvador el día domingo 19 de octubre 1980, CONSIDERANDO

1. Que la profunda crisis del capitalismo dependiente en nuestro país, junto al descalabro del modelo oligár-

quico imperialista que se pretendió imponer en enero de este año y el arrollador avance del movimiento revolucionario y democrático, con miles de combatientes que empuñan las armas por la construcción de una nueva sociedad, configuran para El Salvador una situación revolucionaria,

2. Que el pueblo salvadoreño tiene ya el modelo de gobierno por el cual empuña las armas y que está plasmado en la plataforma programática del Gobierno Democrático Revolucionario del FDR,

3. Que la solidaridad internacional con el pueblo salvadoreño ha crecido enormemente, aislando a la junta terrorista democristiana, profundizando así la crisis burguesa imperialista,

4. Que para derrocar definitivamente al enemigo de clase es urgente la más férrea unidad del pueblo y sus organizaciones;

5. Que la máxima expresión de la unidad revolucionaria es el partido único del proletariado, para la construcción del cual ya están dadas las condiciones históricas, pero que todos los revolucionarios debemos luchar para que maduren las condiciones políticas para su construcción en torno al proceso;

6. Que la construcción de parte de los compañeros de las FPL, el PCS, y el ERP, del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional es realmente un salto de calidad hacia la constitución

del partido único del proletariado, pues sienta las bases para iniciar este mismo proceso de unidad;

7. Que el retiro de nuestro delegado ante la antigua Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), de una de las sesiones de agosto de este año fue un paso equivocado, un error táctico que puede acarrear funestas consecuencias estratégicas;

8. Que la reciente coyuntura de división de la DRU mostró las debilidades que el movimiento revolucionario en su conjunto debe superar para hacer menos doloroso el tránsito hacia la nueva sociedad;

CONCLUYE en forma unánime:

1. Reafirmar su respaldo a todo lo actuado por la DINE en lo que respecta a este problema y en las últimas semanas.

2. Es tarea prioritaria y urgente que la DINE dé los pasos para el reintegro inmediato al nuevo esquema unitario plasmado en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional de la RN y las FARN.

3. Reafirma su más profunda confianza en la capacidad de las masas populares salvadoreñas para derrocar a un enemigo despiadado y cruel pero en la más profunda crisis y decadencia.

Unidos para combatir hasta la victoria final.

Revolución o muerte, venceremos.
Lucha armada hoy,
socialismo mañana.

Junta desata ofensiva genocida

Bombas y napalm no doblegan la combatividad popular

Por Fernando Torres

En su desesperación por mantenerse en el poder, la junta militar demócrata-cristiana que gobierna El Salvador con apoyo norteamericano ha incrementado su violencia genocida contra los trabajadores y campesinos de ese país. Sin embargo, esto no ha detenido a las fuerzas revolucionarias, quienes fortalecidas por nuevos pasos unitarios siguen avanzado la lucha de liberación.

Las fuerzas armadas salvadoreñas lanzaron el 25 de octubre una ofensiva contrarrevolucionaria masiva en el departamento de Morazán, al noreste del país. Unos cinco mil efectivos del ejército, respaldados por artillería pesada y helicópteros artillados y asesorados por militares norteamericanos, invadieron ese departamento que colinda con Honduras para tratar de destruir a las fuerzas guerrilleras del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

La llamada "operación rastrillo" consistió de un férreo cerco militar, el cierre de todas las comunicaciones con la región, y la clausura de todos los centros de salud y clínicas rurales. Doce poblaciones fueron ocupadas por la tropa y los habitantes fueron obligados a permanecer en sus casas o en centros de refugiados.

Testigos que lograron romper el cerco militar relataron haber visto a destacamentos guerrilleros uniformados de verde olivo presentando un tenaz y disciplinado combate contra las fuerzas del gobierno. Se calcula que el ERP tiene unos tres mil combatientes en la zona.

En sus intentos por acabar con las fuerzas guerrilleras y destruir su base de apoyo, el gobierno ha sembrado el terror entre los campesinos de la región. Según algunos cálculos el ejército ha causado hasta mil bajas civiles, lanzando napalm y bombas incendiarias contra las poblaciones.

El operativo militar fue el mayor despliegue de fuerzas del gobierno en Morazán desde julio, cuando intentaron en vano desalojar a los guerrilleros de la misma región. Pero según informes recibidos en esta redacción desde San Salvador, se ha reanudado un intenso patrullaje de la capital, lo cual indica que parte del ejército ha regresado de Morazán sin haber logrado sus objetivos.

Fuentes militares afirman haber desmantelado dos campamentos guerrilleros fuertemente fortificados. "No puedo afirmar que hayamos destruido a la guerrilla, pero sí les hemos destruido el trabajo", comentó un oficial, añadiendo que "lo que sí puede ocurrir es que la gente se radica-



El Salvador
Joven guerrillera de las fuerzas populares.

lize más, que algunos campesinos sigan" a las guerrillas.

No es de extrañar que el operativo de Morazán lleve a muchos campesinos a sumarse a las filas guerrilleras. La violencia desatada por el gobierno ha causado más de 70 mil refugiados en todo el país, según cálculos de la Cruz Roja, de los cuales el 65 por ciento son niños, y hay muchas mujeres. En Morazán son 30 mil los refugiados, quienes están concentrados en campamentos en doce poblaciones del norte del departamento.

Ha estallado una epidemia de gastroenteritis en los campos de refugiados. Sin embargo, el ejército se ha negado a conceder salvoconducto a una caravana con diez toneladas de medicinas, alimentos y ropa enviadas por el Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador y de dos más instituciones asistenciales.

"No sé qué es lo que quieren esconder", comentó a la prensa un delegado de la Comisión de Derechos Humanos.

Al mismo tiempo que desataba la junta demócrata-cristiana su ofensiva militar en Morazán, anunciaba con bombos y platillos en el resto del país un acuerdo de paz con Honduras, que pone fin al estado de hostilidades que ha existido por más de once años entre los dos países.

En 1969 se desató una guerra entre Honduras y El Salvador, que fue el resultado de tensiones económicas entre las clases dominantes en ambos países. Pese a que desde entonces no han tenido relaciones diplomáticas, sus ejércitos han colaborado en la represión. Tropas hondureñas y salvadoreñas participaron en la masacre del Río Sumpul en mayo de este año donde fueron masacrados más de 600 campesinos con el pretexto de combatir a guerrilleros

salvadoreños.

Más recientemente, el 14 de octubre, fue detenido en Honduras Santos Lino Ramírez, combatiente del ERP de El Salvador. Las autoridades hondureñas están intentando deportar al dirigente guerrillero a El Salvador.

El Departamento de Estado yanqui, que arma, asesora y entrena a los ejércitos de los dos países, se ha demostrado complacido por el nuevo tratado de paz, firmado el 30 de octubre. Por su parte, militares salvadoreños han declarado que luego de firmarse el tratado, se podrá trabajar hacia el resurgimiento del CONDECA, el pacto militar impulsado por el imperialismo yanqui en la región, que fue debilitado tras el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua el 19 de julio de 1979.

Las organizaciones revolucionarias condenaron enérgicamente el acuerdo. Una declaración del ERP dijo: "El objetivo de este apresurado tratado es buscar la coordinación de los ejércitos de Honduras y El Salvador para frustrar la lucha del pueblo revolucionario".

Mientras tanto, han tenido lugar importantes avances hacia la consolidación de la unidad de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, con la formación a principios de octubre del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional. (Ver recuadro en la p. 17).

El Frente Farabundo Martí ya ha llevado a cabo varias acciones militares conjuntas —emboscadas, ajusticiamiento de agentes del gobierno, tomas de emisoras de radio y poblaciones, y repartos de propaganda— bajo el mando de un estado mayor general.

* * *

El 15 de octubre pasado cumplió un año en el poder la actual junta. Entre alabanzas y felicitaciones mutuas, y al mismo tiempo que les prometían de todo al pueblo, se vio claramente que el gobierno está desgastado, aislado y temeroso.

Su desesperación se reflejó el 29 de octubre en el asesinato de Félix Antonio Ulloa, miembro del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y rector de la Universidad de El Salvador.

Ulloa trabajaba con organismos internacionales en la reconstrucción de la universidad, ocupada en junio por las tropas del gobierno, las que irrumpieron en el recinto y asesinaron a veinticinco personas.

Sin embargo toda esta violencia no ha detenido al indoblegable pueblo salvadoreño. Cada día que pasa se acerca la hora en que los asesinos tendrán que rendir cuentas por sus salvajadas. □

Por qué defendemos a Irán

La revolución trajo importantes avances de las masas

Por David Frankel

En toda guerra, los que más sufren son las masas trabajadoras. Así ha ocurrido en el caso de la invasión del régimen iraquí contra Irán. Ciudades y aldeas enteras han sido destruidas. El daño sufrido por ambos pueblos tardará muchos años en ser reparado. Sin embargo, los trabajadores del mundo deben apoyar a Irán en esta guerra. ¿Por qué?

Tanto Irán como Iraq son países subdesarrollados, y han sufrido años de dominio imperialista. Ambos países tienen gobiernos capitalistas que han buscado sobreponerse a este legado histórico. Aunque el régimen de Iraq está buscando mejores relaciones con las potencias imperialistas, siempre se ha opuesto a los intentos por parte de Estados Unidos de conquistar la legitimidad para el estado de Israel. Iraq se unió a Cuba para presentar una resolución ante la ONU, apoyando la independencia para Puerto Rico, y le ha dado ayuda económica al gobierno revolucionario de Granada en el Caribe.

Se podrían señalar otros puntos en los que se parecen las políticas seguidas por los dos gobiernos. Ambos han sido culpables del uso de fuerzas militares contra el pueblo kurdo que lucha por sus legítimos derechos nacionales. Ambos son culpables de tratar de reprimir las luchas y los partidos obreros independientes.

Pero tal enfoque hace caso omiso de lo esencial. En Irán se está dando una revolución, y una revolución es lo más importante que puede ocurrir en la política de cualquier país, o en las relaciones entre países.

Una revolución en marcha

La revolución iraní no terminó con el derrocamiento del sha en febrero de 1979, de la misma manera como la revolución cubana no llegó a su fin con el derrocamiento de Batista en 1959, o la revolución nicaragüense con el derrocamiento de Somoza en julio de 1979. Los obreros y campesinos iraníes continúan movilizándose masivamente, organizándose, y participando en discusiones políticas. Su revolución sigue viva, y sigue desarrollándose.

Desde este punto de vista, las similitudes superficiales entre las políticas seguidas por los regímenes iraní e iraquí resultan insignificantes ante la real relación de fuerzas entre las clases dentro de ambos países.

El gobierno en Iraq es una brutal dictadura militar que ha eliminado toda discusión política abierta, que ha impedido el desarrollo de organizaciones obreras inde-

pendientes, de la prensa y partidos de oposición. Por más que quisieran los capitalistas iraníes seguir este ejemplo, y por más medidas represivas que haya tomado el gobierno iraní, el hecho es que ha sido incapaz de lograr los mismos resultados.

Miles de presos políticos fueron liberados gracias a la revolución iraní, y la policía secreta del sha y su aparato de torturas fueron desmantelados. Los intentos por parte del nuevo gobierno de encarcelar a socialistas y otros activistas obreros han encontrado amplia oposición, y el régimen ha tenido que retroceder.

Los partidos políticos, incluyendo los partidos de la clase obrera, funcionan



Bohemia

abiertamente en Irán, a pesar de que enfrentan intentos de intimidación y represión. Grupos como el Partido Tudeh (Comunista) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (HKE), publican periódicos legales y tienen locales públicos. Los Fedayines y los Mujahedines, ambas organizaciones de izquierda, han organizado gigantescas concentraciones y manifestaciones populares.

Lo más importante son los logros de las masas obreras y campesinas. En los pueblos, los campesinos han organizado sus propios comités populares y en muchos casos han tomado la tierra y la han redistribuido. Los obreros han establecido comités en las fábricas y han logrado un considerable control sobre las condiciones de trabajo y la producción. A pesar de que altas figuras del gobierno se han quejado repetidamente de la actividades de estos comités populares, el régimen ha sido incapaz de acabar con ellos.

El presidente de Iraq, Saddam Hussein, usó el pretexto de una disputa fronteriza con Irán para justificar la invasión. Pero, ¿qué fue lo que hizo que esta disputa de largo tiempo atrás de repente asumiera tal importancia que mereciera ir a la guerra?

Hussein simplemente temía que la revolución iraní se extendiera a Iraq. Quiere eliminar esta amenaza, haciendo lo que el gobierno iraní no pudo lograr —aplastar a

los obreros y campesinos e imponerles el tipo de régimen que él encabeza en Iraq.

Examinemos las acciones previas del régimen iraquí, sus objetivos políticos delcarados, y los aliados que ha atraído a su causa.

Para empezar, el régimen iraquí ha sido consecuentemente hostil a la revolución iraní desde un comienzo. En 1978, cuando el alzamiento masivo contra el sha cobraba fuerza, Hussein expulsó de Iraq al Ayatola Jomeini y para rematar invitó a la emperatriz Farah, la esposa del sha, a una visita oficial a Bagdad.

Hussein no ha ocultado su deseo de ver al nuevo gobierno de Irán derrocado y reemplazado por uno que siguiera más de cerca la tradición del sha. Permitió que el general Gholam Oveissi, uno de los oficiales más brutales del sha, estableciera bases militares dentro de Iraq. Ha dotado a Oveissi de armas, y lo ha ayudado a coordinar sus actividades con Shapur Bajtiar, el último primer ministro bajo el sha. Figuras como Oveissi y Bajtiar jamás volverán al poder en Irán sin una verdadera masacre de obreros y campesinos iraníes. Si Hussein logra triunfar en su invasión de Irán, abriría el camino para la destrucción de la vanguardia de la clase obrera iraní.

Los aliados de Hussein

Tal resultado representaría una derrota para la clase obrera y para la lucha contra el dominio imperialista en todo el Medio Oriente. Por esto las fuerzas más reaccionarias de la región, desde el rey Hussein de Jordania hasta el sultán Kabus de Omán, pasando por el rey Jalid de Arabia Saudita, se han alineado con el régimen de Iraq en la guerra.

Washington, como era de esperarse, proclama su neutralidad en el conflicto, de la misma manera que la proclamó durante la invasión china a Vietnam. Pero cuando se trata de revolución y contrarrevolución, el imperialismo yanqui jamás es neutral. El Departamento de Estado sólo trata de engañar a los pueblos del mundo mediante sus declaraciones, no informar sobre las verdaderas intenciones de la clase dominante norteamericana. Habiendo fracasado en sus ataques previos contra la revolución iraní, Washington ahora espera que Hussein tenga mejor éxito.

Ante esta situación, el insistir en las similitudes entre el gobierno capitalista de Iraq y el gobierno capitalista de Irán es como usar un reloj sin tomar en cuenta el mundo real. Las nueve en punto son las nueve en punto, pero puede ser tan diferente como la noche del día. □

Afganistán: una revolución congelada

La intervención soviética fue la culminación de una serie de errores



Tropas soviéticas operando cerca del aeropuerto internacional de Kabul.

Feroz Ahmed es director de la revista 'Pakistan Forum'. Siendo partidario de la revolución en Afganistán, visitó ese país en 1979 a invitación del gobierno afgano. A continuación presentamos extractos de una entrevista con Ahmed, publicada en la edición de julio-agosto de la revista 'MERIP Reports', publicada en Washington, D.C., por el Proyecto de Investigación e Información del Medio Oriente. La traducción del inglés es de 'Perspectiva Mundial'.

Pregunta. ¿Podríamos comenzar preguntándole cuál es tu evaluación de la revolución de 1978 en Afganistán?

Respuesta. Nos sorprendió bastante en Pakistán. Sabíamos del Partido Popular Democrático de Afganistán (PPDA), mejor conocido allá como el Khalq.* Sabíamos que había grupos de izquierda en Afganistán, pero no teníamos idea de que estuvieran tan bien organizados, ni en una posición como para realizar un golpe de estado. Supimos que habían formado células dentro del ejército, a los niveles más altos, que estaban dispuestas a actuar cuando ordenara el partido. Pero el momento que se escogió, según supimos después, no fue algo planificado.

Ahora, con todas las dificultades, mucha gente dice, "Bueno, si no estaban listos, si no tenían una base entre las masas, ¿por qué actuaron?" Como tienes que haberte dado cuenta, no había un ascenso de masas cuando se dio esto. Y, como nos damos cuenta ahora, el Partido Khalq tampoco tenía una amplia base entre las masas. Se vieron forzados a actuar porque el gobierno de Daud Khan se estaba acercando mucho al sha de Irán y a Occidente. El SAVAK [la policía secreta del sha]

*Khalq (pueblo) es como se llama usualmente al Partido Popular Democrático de Afganistán. También es el nombre de una de las dos fracciones principales dentro del partido.—PM

comenzaba a operar bastante dentro de Afganistán, y Daud estaba tratando de llevar a cabo una purga de los izquierdistas en el gobierno.

Amir Akbar Khyber, un conocido dirigente de izquierda, fue asesinado. Su funeral se convirtió en una manifestación en la que participaron entre 15 y 30 mil personas —cifra muy impresionante si se tiene en cuenta la política afgana, donde no hay una tradición de actos de masas. Daud, viéndose amenazado, arrestó a la mayor parte de la dirección del PPDA. El gabinete decidiría la suerte de esta gente: obviamente habrían ejecuciones. Tuvieron entonces que escoger, o dejarse masacrar, o actuar para tomar el poder.

No podrían haber tenido éxito si no hubieran hecho de antemano cierto trabajo dentro del ejército y si no tuvieran una organización, una disciplina y cierta estructura de mando. . . .

El partido tenía muchos cuadros, en el gobierno o en el ejército, capaces de hacer funcionar los ministerios y departamentos. La escasez de cuadros competentes no fue para ellos un problema muy grande. . . .

P. Sin embargo, se ha dicho frecuentemente que no tenían cuadros en el campo.

R. Sí, correcto. Este partido era un fenómeno urbano; su política se había limitado principalmente a Kabul. Ambas fracciones del PPDA, el Khalq y el Parcham, tienen una base urbana, y en el caso del Parcham es casi exclusivamente urbana. Khalq había llevado a cabo ciertos intentos de ir a las áreas rurales, pero sin mucho éxito. Muchos de los cuadros de origen rural eran maestros de escuela, educados en las ciudades, quienes regresaron al campo a enseñar. Cuando se integraban al partido, se les hacía regresar a las ciudades.

Es algo muy irónico que sus vínculos con las masas rurales eran muy débiles, . . . y sin embargo reconocían que el principal problema era romper lo que ellos llamaban

el feudalismo. Esto significaba una reforma agraria, la abolición de la usura, y cambiar numerosas prácticas sociales y culturales, enfocándose en aquellos problemas que afectan directamente a la población rural sin tener los recursos para implementar estos cambios.

Cuando fue anunciada e implementada la reforma agraria, lo hicieron principalmente gente de la ciudades: cuadros del partido, funcionarios de gobierno, gente de las organizaciones juveniles. Iban al campo y demarcaban las tierras, y le decían a la gente esto les pertenece a ustedes. Encontraron enormes dificultades. Las masas no los conocían. ¿Qué pasaría luego que regresaran a las ciudades? Un sistema feudal está fuertemente arraigado y abarca un sinnúmero de aspectos. No es solamente una cuestión de la propiedad, es todo un sistema. . . . Si se rompe uno de los principales eslabones, entonces se trastorna toda la cadena, y hay que estar preparado para manejar todos los problemas que surgen. . . .

El Partido Khalq no estaba en condiciones de hacer esto. Había muchos campesinos que no estaban convencidos de que la tierra les debía pertenecer a ellos. . . . Muchos otros campesinos *sí sentían* que era su derecho ser dueños de la tierra, pero, ¿qué pasaría una vez que el gobierno les diera un título de propiedad? Habían dependido de los terratenientes para la administración, la semilla, las herramientas, los créditos comerciales. Cuando los terratenientes contra-atacaron, no hubo nadie que protegiera a los campesinos. Y algo parecido pasó con la implementación de otras reformas.

La eliminación de la usura fue una medida de gran popularidad: había millones de afganos, campesinos y gente de las ciudades, que tenían deudas con los agiotistas y que tenían hipotecadas sus propiedades. Cuando el gobierno decretó la cancelación de todas las deudas y el fin de la usura, esto tuvo un efecto liberador y fue

bien recibido por el pueblo. Pero el partido y el gobierno no lograron movilizar al pueblo en contra de la reacción de los ricos y los usureros. Se basaron en el poder del estado en vez de basarse en el poder popular. . . . Lo que falló fue que el partido no comprendió las contradicciones en el sector rural, su propia estructura social a fin de movilizar a las masas y detener la contrarrevolución.

P. ¿Y esto a qué se debió?

R. Creo que hay varias razones. Primero, el partido era relativamente joven, formado en 1965. Sólo trece años después, tomaron el poder. Segundo, este era un país extremadamente atrasado, en el que la política se había limitado casi exclusivamente a la familia real, a una élite urbana, un país en que existía una relación de tipo muy delicada entre el poder central en Kabul y el poder periférico de la aristocracia rural. Había existido sólo un breve período de partidos políticos legales. No había ninguna gran tradición de actos de masas y de educación de las masas. La política era el monopolio de un grupo de personas muy selectas.

Tercero, se trata de una sociedad que es abrumadoramente agrícola y nómada, en la que persiste la estructura tribal. Con este tipo de revolución uno está tratando de llevar el estado a partes donde antes no existía. En el proceso se enajenó a mucha gente que gozaba de cierta autonomía regional o tribal.

Entre los factores que determinaron la composición del partido —su juventud, sus prejuicios elitistas y urbanos— estuvo el carácter de su educación política. En cierta manera era bastante impresionante, pero se basaba casi exclusivamente en los textos marxista-leninistas disponibles en persa y pushtu, y en traducciones de obras de eruditos soviéticos. Ha habido muy poco trabajo analítico autóctono, una verdadera falta de análisis de la situación política y social concreta en Afganistán.

A menos que uno conozca su país muy bien —que conozca la geografía, la complejidad política, la estructura social, la estructura de clases, la dinámica política— las cosas van a ser muy difíciles. Este partido no conocía casi nada su propia sociedad rural. . . .

Otro fenómeno es que en varios países del tercer mundo existen partidos políticos que tienen nombres que suenan muy bonito, y que dicen tener cierta ideología, que luchan por la liberación nacional, o el marxismo-leninismo. Sus pronunciamientos suenan lo más bien. Uno supone que si dicen todas estas cosas, debe haber un elevado nivel de conciencia política. . . . [Pero] las ideas tradicionalistas son tan fuertes que aún cuando el mismo futuro de la revolución está en juego, no pueden controlar sus instintos tribales o individualistas. El fraccionalismo y el individualismo le han hecho mucho daño al Partido Khalq. Las ambiciones individuales de

algunos dirigentes del partido le hicieron un daño irreparable a la revolución y al pueblo afgano.

P. Han habido muchas purgas en el partido. ¿Explicarías esto de la misma manera?

R. Han habido algunas diferencias políticas. El PPDA, al poco tiempo de su formación en 1965, se dividió en dos fracciones: Khalq, encabezado por Nur Mo-



Karmal abraza a Brezhnev durante una reciente visita del dirigente afgano a Moscú.

ammed Taraki, y la fracción Parcham, de Babrak Karmal. Babrak y la gente de Parcham caracterizaron su revolución como una revolución democrática nacionalista. Consideraban que deberían tener una alianza más amplia con las fuerzas patrióticas y no marxistas, y que las tareas inmediatas de la revolución no eran socialistas. . . . También creían que era necesario cooperar con Daud Khan, cuando éste tomó el poder en 1973. Khalq no estaba a favor de cooperar con Daud Khan y probablemente no estaba muy dispuesto a formar alianzas más amplias.

Habían también ciertas diferencias personales, que con el tiempo tomaron muchas veces un matiz político. Una de las diferencias, políticas y personales, se centraba en torno al papel de Hafizullah Amin. Amin había estudiado en Estados Unidos y había regresado a Afganistán después de la formación del PPDA. No era parte de la alta dirección, y no era miembro del Comité Central que fue elegido en 1965. Cuando comenzaron a surgir las diferencias entre Taraki y Karmal, en un momento crítico Amin apoyó a Taraki, y este último dependía mucho en Amin.

Amin era una persona muy inteligente, un organizador, un político muy hábil. Le fue asignada a Amin la tarea de trabajar dentro del ejército, y allí formó muchos cuadros. Aún fuera del ejército, conozco a muchos cuadros civiles que le tenían mucho respeto a Amin. Así que Amin se había creado una posición muy fuerte dentro de

la fracción Khalq. En 1977, cuando las dos fracciones se fusionaron nuevamente. . . . Amin quedó en la dirección central del partido unificado, pero sin ser realmente aceptado por Babrak y otra gente.

Después de que fueron detenidos Taraki, Babrak y otros, Amin tuvo una excelente oportunidad. Él era el que tenía los contactos en el ejército. Era cuestión principalmente de su presencia de ánimo y su inteligencia si tomar la iniciativa o dejar pasar la oportunidad. Amin actuó. Ordenó a los cuadros en el ejército que tomaran el poder. Después de esto, Amin sentía que todo el que estuviera en el gobierno se lo debía a él. . . .

En julio comenzó una purga, principalmente de la fracción Parcham. Primero, Babrak Karmal, quien además de ser un alto dirigente del partido, era también un político veterano, respetado, quizás el mejor parlamentario del país. Lo desterraron como embajador a Checoslovaquia. Otros del grupo Parcham también fueron nombrados embajadores, y otros fueron removidos de sus puestos.

Luego el grupo de Amin fabricó una historia de complot: que existía un plan por parte del grupo Parcham para derrocar a Taraki. Fueron detenidas muchas personas como Abdul Qader, uno de los líderes militares del golpe de estado de abril de 1978. . . . Toda la fracción Parcham fue eliminada. . . .

P. ¿Qué estaba haciendo la Unión Soviética durante todo este tiempo?

R. Afganistán siempre ha sido un país clave para la seguridad de la Unión Soviética. Los gobiernos afganos siempre han sido amistosos hacia la Unión Soviética, y han estado más bajo la influencia soviética que de Occidente. La cosa marchaba muy bien para los soviéticos. No creo que hayan tenido nada que ver con el golpe de 1978.

Cuando el Khalq tomó el poder dijeron, "Miren, no sólo somos amigos de la Unión Soviética, sino también somos socialistas. Somos sus colegas ideológicos". O sea que le presentaron a la Unión Soviética un hecho consumado, y ésta tuvo que apoyarlos; brindó asistencia económica, y a medida que comenzó la insurrección, asistencia militar. Mientras que la Unión Soviética se comprometía con la supervivencia de este régimen, no les gustaban los acontecimientos dentro del gobierno y el partido.

Karmal y la fracción Parcham tenían lazos más estrechos con la Unión Soviética que la fracción Khalq. Amin fue principalmente el responsable de dar la primera estocada en el corazón de la revolución, la purga de julio y agosto de 1978. Parece que la Unión Soviética continuó como si no hubiera pasado nada. Amin y la fracción Khalq purgaron a la fracción Parcham, y la Unión Soviética siguió ayudándolos.

A medida que crecía el aislamiento de Amin, aumentó su represión, llevando a

cabo purgas en el partido, y reaccionando exageradamente ante el resentimiento en el campo. La Unión Soviética y todos los simpatizantes de la revolución afgana se sintieron muy preocupados por esto. Y sin embargo, los soviéticos tenían que seguir apoyando a Amin.

Luego vino el derrocamiento de Taraki en septiembre de 1979. De regreso de La Habana, Taraki pasó por Moscú, donde se reunió con dirigentes del partido soviético. Se informa que estuvo de acuerdo con los soviéticos en que el partido debía de emprender una campaña de reunificación: había que permitir el retorno de la gente de la fracción Parcham; había que poner un alto a la destrucción de las bases del partido; había que manejar de una manera más sensible la insurgencia. Cuando Taraki trató quitar a Amin, éste lo derrocó. . . .

P. ¿Podemos suponer que los soviéticos sabían qué estaba pasando en Kabul en este período?

R. No tengo la menor duda sobre esto. Los soviéticos tenían asesores que colaboraban estrechamente con la dirección del Khalq. Creo que esto debía ser muy claro para todos en Kabul. . . . Cuando yo visité Kabul en marzo de 1979 como periodista, a invitación de Taraki . . . pude constatar cómo la consolidación del poder de Amin estaba reduciendo la base de la revolución y enajenando al pueblo del partido y del gobierno. Pude ver una correlación negativa entre el ascenso de Amin y el descenso de la revolución. O sea que cuando Amin tomó el poder, y la gente me preguntaba qué pensaba yo sobre lo que le pasaría a Amin, les decía que era mi impresión que éste no duraría más de unos cuantos meses.

P. ¿Cómo fue eliminado Amin, y cómo encajó esto con la intervención soviética?

R. Parece estar claro que los soviéticos no querían que Amin resultara muerto. Desde su punto de vista, esto solamente socavaría la legitimidad de su intervención y prestaría credibilidad a la propaganda de Occidente, según la cual los soviéticos habían mandado sus tropas, ejecutado al presidente e instalado su propio títere. Pero dadas las tradiciones afganas y la gran hostilidad hacia Amin, los soviéticos estaban preocupados por la seguridad de éste. Según una versión, a un general soviético le fue asignada la tarea de proteger a Amin. Pero cuando llegaron las tropas y los tanques afganos a la residencia de Amin, las fuerzas encargadas de cuidarlo no pudieron. . . .

Esto inmediatamente complicó la situación. Pero no significa que la intervención soviética haya sido unilateral. La fracción Parcham y la mayoría del Khalq querían derrocar a Amin. En ese sentido muchos estuvieron a favor de la intervención soviética. Pero hubo que cambiar la versión que

legitimaría la intervención. El mismo Babrak Karmal ha dado a conocer por lo menos dos versiones al respecto.

La primera decía que Babrak había llegado a Kabul dos semanas antes de la intervención, había habido una reunión secreta del Comité Central del PPDA, y se había decidido que Amin era un tirano, y se le había depuesto de la presidencia. Y después, el nuevo gobierno encabezado por Karmal invitó a las tropas soviéticas a entrar.

Más tarde se dijo que la intervención soviética fue el resultado de una invitación



El entusiasmo por la reforma agraria no duró mucho tiempo, haciéndose sin una verdadera participación de las masas campesinas.

del gobierno de Amin. Esta historia tiene más fundamento que la otra, ya que Amin sí *había* pedido mayor involucramiento soviético, y habían sido los soviéticos los que se habían resistido. Pero obviamente en este campo se ha perdido contundentemente la guerra de propaganda.

P. Se ha informado que los asesores soviéticos juegan un papel muy destacado en las actividades diarias del gobierno. ¿Es esta tu impresión?

R. No conozco la situación más reciente. Debes comprender lo que ha pasado en los últimos dos años. El partido ha sido diezmado. Muchos han sido liquidados físicamente, y persiste aún el fraccionalismo. La desmoralización debe ser muy grande, y me imagino que existe una enorme escasez de gente de confianza para muchos puestos. . . .

P. En la prensa capitalista se ha sugerido que existe un paralelo entre Afganistán y Vietnam, en base a que los combates han sido favorables a los rebeldes.

R. No sé exactamente cuál es actualmente la situación militar, pero me imagino que ha empeorado, porque la presencia de tropas extranjeras nunca les gusta a los habitantes de una región. La contrarrevolución, la oposición de derecha, los ultrarreaccionarios, esta gente ha encontrado

cierta legitimidad. Ahora les es posible decir que luchan por la liberación de su patria ocupada. Probablemente han adquirido bastante simpatía y apoyo entre las masas afganas. Además, está el continuo abastecimiento de pertrechos militares, financiamiento, y demás cosas del otro lado de la frontera con Paquistán.

Antes de que el gobierno del Khalq comenzara a hacer las cosas mal, o a implementar erróneamente las reformas, ya desde mediados de 1978, se había iniciado una operación de infiltración y sabotaje, planificada desde Paquistán. El primer campo de entrenamiento para los rebeldes afganos fue establecido pocas semanas después de la revolución. Las infiltraciones comenzaron unas semanas después.

P. ¿Quién estaba atrás de esto?

R. Paquistán, China, gobiernos árabes reaccionarios, y posiblemente Estados Unidos. Inicialmente no se veía la participación de Estados Unidos, pero ahora están mucho más activos. Los chinos participaron en esto desde el primer día. Los gobiernos árabes reaccionarios han dado reconocimiento y ayuda. En este sentido la contrarrevolución se ha fortalecido, y el gobierno del Khalq es muy frágil. Pero, y esto lo digo categóricamente, no es un Vietnam. Aún si se diera una derrota militar del régimen, no sería un Vietnam. El único paralelo es que hay tropas extranjeras.

En Vietnam había un régimen títere, antipopular, que suprimía los derechos del pueblo, protegía los intereses de los ricos, e impedía cualquier reforma. Lo que había en Afganistán era un gobierno de buenas intenciones, con una ideología progresista, con un programa de reformas y de medidas progresistas, que quería hacer avanzar la sociedad, entregar la tierra a los campesinos, alfabetizar a las masas, y liberar a la mujer de sus cadenas. Era un gobierno progresista y nadie ha malentendido eso. El pueblo afgano no lo ha malentendido. Si se les da la oportunidad, si decae la insurrección, encontrarás que los cuadros todavía tienen entusiasmo, todavía siguen con ganas de llevar a cabo las reformas que beneficiarían a las masas.

También hay que ver el otro lado, los insurgentes. En Vietnam los combatientes del movimiento de liberación luchaban por ponerle fin a la opresión feudal y a la explotación, por una sociedad justa, por el desarrollo de una economía independiente. ¿Quiénes luchan en Afganistán? No se si la gente de Occidente entiende el término "ultrarreactionario". No son fascistas en el sentido occidental; son medievales. . . . Unos bárbaros absolutos. Se oponen al régimen porque trató de implementar una campaña de alfabetización. Se oponen a la alfabetización, se oponen a la abolición de la usura. Ni siquiera dicen defender nada moderno, nada que beneficie al pueblo. □

Breves

Cuba excarcela presos norteamericanos

Una vez más, Cuba ha demostrado que es el gobierno de Estados Unidos el responsable por el rompimiento de relaciones diplomáticas y el alto nivel de tensión entre La Habana y Washington.

Cuba anunció el 13 de octubre su decisión de poner en libertad a todos los ciudadanos norteamericanos quienes actualmente cumplen condenas en cárceles cubanas.

Esto fue comunicado en Washington por Ramón Sánchez-Parodi, el representante diplomático cubano en esa ciudad.

Sánchez-Parodi dijo que las excarcelaciones eran una expresión de la "tradicional actitud de amistad" entre los pueblos cubano y norteamericano.

Indicó que algunos de esos presos actualmente en Cuba enfrentan cargos de las autoridades norteamericanas, y por esa razón posiblemente no desearán regresar. No serán forzados a hacerlo.

Las excarcelaciones son consecuentes con la política de Cuba.

Desde un principio, Cuba ha mantenido una "puerta abierta" para aquellos ciudadanos cubanos que desearan dejar la isla.

En 1979, Cuba puso en libertad a unos 3500 presos condenados por actividades contrarrevolucionarias.

Al mismo tiempo abrió sus puertas a los cubanos en el exterior que deseaban visitar su patria, sin importar las opiniones políticas de los visitantes.

A pesar de que Washington pisoteó un acuerdo conjunto sobre la piratería aérea, Cuba ha respetado los puntos del acuerdo.

Contrastemos eso con el récord de Washington.

Desde 1960 el gobierno de Estados Unidos ha mantenido un bloqueo económico contra Cuba, en un vano intento de hacer que la revolución se rindiera de hambre.

En 1961 organizó una invasión mercenaria contra Cuba. Desde entonces ha promovido una campaña de sabotaje y terror dentro de Cuba y en el exterior.

A los contrarrevolucionarios cubanos auspiciados por la CIA se les ha permitido llevar a cabo su trabajo asesino en este país con impunidad.

El ejemplo más repugnante de esto fue el asesinato el 11 de septiembre en Nueva York de Félix García Rodríguez, un agregado diplomático de la Misión de Cuba ante la ONU. A más de un mes de ese asesinato perpetrado por una conocida pandilla de asesinos compuesta por exiliados de origen cubano, las autoridades norteamericanas afirman que no tienen ninguna pista.

Claramente, la fuente de las relaciones envenenadas está en Washington, y no en

La Habana. Aquellos que entienden el valor de una política de amistad con Cuba deben exigir un cese al bloqueo y el retiro de las fuerzas armadas norteamericanas de la base militar de Guantánamo, territorio cubano ocupado ilegalmente por Estados Unidos.

Y tenemos que insistir que los responsables por el asesinato de Félix García Rodríguez sean aprehendidos sin mayor demora. □

Puerto Rico: Romero Barceló encubre asesinatos

Un "gran jurado especial federal" está investigando la participación de la administración del gobernador de Puerto Rico, Carlos Romero Barceló, en el asesinato de dos jóvenes independentistas en Cerro Maravilla la noche del 25 de julio de 1978. Esa noche, un agente secreto de la policía, haciéndose pasar por luchador independentista, llevó a Carlos Enrique Soto Arriví y Arnaldo Darío Rosado Torres a una emboscada montada por la policía para matarlos.

Según testimonio de un teniente de la policía, Julio César Andrades, está claro que hubo un encubrimiento en la investigación del incidente bajo órdenes de altos funcionarios del partido de gobierno, el Partido Nuevo Progresista (PNP).

Andrades, quien estuvo presente esa noche, dijo que una vez consumado el hecho "las personas en los puestos de mayor responsabilidad en nuestro gobierno fueron informadas". Añadió que si los policías hubieran sido considerados culpables, "grandes actos disciplinarios" habrían sido tomados contra ellos. "Sin embargo, lo que se hizo fue convalidar y consentir y esconder del público lo sucedido allí. En el afán de esconder se desató una operación de encubrimiento que realmente atemorizó a la policía, quien meramente seguía órdenes de arriba".

Uno de los testigos del asesinato de los dos independentistas es Julio Ortiz Molina, chofer de un carro público que esa noche fue forzado por el agente secreto a llevarlos a Cerro Maravilla. Según Ortiz Molina, los policías dispararon en dos ocasiones. En la primera ráfaga de disparos, los jóvenes fueron heridos. Con la segunda ráfaga los fusilaron.

Se ha revelado que han habido intentos de callar tanto al teniente Andrades como a Ortiz Molina, ya sea mediante amenazas o sobornos.

Luis Lausell, el candidato del Partido Socialista Puertorriqueño a gobernador de Puerto Rico, declaró a *Perspectiva Mundial* que "... evidentemente Carlos Romero Barceló está envuelto. Porque estimuló y

porque se ha dedicado a chanchullar y manipular la realidad para evitar que se conozca públicamente qué ha sucedido en el Cerro Maravilla. Porque tuvo participación ideológica . . .".

Nuevas protestas en Corea del Sur

A pesar de la continuada represión en Corea del Sur, la oposición popular a la dictadura militar no ha sido aplastada.

Por primera vez desde la insurrección de mayo en Kwangju —en la que 200 000 personas participaron en manifestaciones contra la ley marcial y por el restablecimiento de los derechos democráticos— el 8 de octubre estalló una manifestación en Seúl, en el Seminario Teológico de Hankuk. La manifestación fue precedida por una misa para conmemorar las centenas de víctimas masacradas por el ejército en Kwangju.

La protesta fue reprimida por la policía, 146 estudiantes fueron detenidos, y el seminario fue cerrado.

El 17 de octubre 500 estudiantes participaron en una protesta en la Universidad de Corea, también en Seúl. Repartieron volantes acusando al presidente Chun Doo Hwan de brutalidad en el aplastamiento del levantamiento de Kwangju, y condenaron a los gobiernos de Estados Unidos y Japón por su respaldo a la dictadura de Chun. Más de 500 policías de choque invadieron la universidad y arrestaron a decenas de líderes estudiantiles.

En Kwangju mismo se está celebrando un juicio secreto en una base militar contra 172 personas acusadas de participar en las manifestaciones de mayo. Los juicios han provocado repetidas protestas frente a la base militar.

A trece de los detenidos se les acusa de sedición y de mantener vínculos clandestinos con Kim Dae Jung, el conocido dirigente de la oposición sudcoreana, quien fue condenado a muerte por haber "fomentado" la masiva rebelión en Kwangju. Los trece —incluyendo varios profesores universitarios, sacerdotes, y abogados— también enfrentan una posible pena de muerte.

Por otra parte, la dictadura está impulsando la formación de comités de "purificación" en fábricas, talleres, iglesias, periódicos, y oficinas por todo el país, con el propósito de eliminar todos los "elementos impuros". Miles de personas han sido expulsadas de sus trabajos y escuelas o detenidas como "truhanes" y enviadas a campos de "reeducación".

La defensa de los derechos democráticos en Corea del Sur exige una campaña internacional de solidaridad con Kim Dae Jung y todas las víctimas de la represiva dictadura sudcoreana. □

ESTADOS UNIDOS

Latinos 'esclavos' en Estados Unidos

La política de migración del gobierno fomenta abusos de patrones

Por Roberto Kopec

"Miles de extranjeros mantenidos en virtual esclavitud en Estados Unidos", proclamó un titular a dos columnas y en primera plana en el *New York Times* del 19 de octubre. El artículo relata cómo miles de latinoamericanos, escapando de la miseria en sus propios países, se encuentran que en Estados Unidos caen en un verdadero mercado de esclavos. Son vendidos por cientos de dólares cada uno a rancheros y terratenientes, forzados a trabajar en condiciones inhumanas sin recibir un centavo, y amenazados con ser denunciados a las autoridades de inmigración o con la muerte misma si intentan escapar.

Peonaje en el 'paraíso democrático'

Son bien conocidas la superexplotación y terribles condiciones de vida de los trabajadores indocumentados en los campos agrícolas del sudoeste del país, en California, Arizona y Texas, donde mexicanos y otros "ilegales" trabajan por pocos dólares al día, durmiendo a la intemperie y siempre atentos por si aparecen los agentes de la migra.

Menos conocida es la situación de miles de inmigrantes en Florida, Idaho, Virginia, Carolina del Norte, o estados del noreste como Nueva Jersey y Pensilvania, donde existe un verdadero sistema de peonaje y esclavitud que, en el país más rico del mundo, recuerda los sistemas feudales reinantes en Latinoamérica en la época colonial.

Se estima que en el estado de Florida, de los 25 000 obreros agrícolas que llegan durante la temporada de la cosecha, aproximadamente dos mil se quedan atrapados como esclavos en campamentos de trabajo forzado. Los rancheros o contratistas, que han pagado hasta 500 dólares por cada obrero al "coyote" (o sea, el contrabandista que los trajo del otro lado de la frontera), obligan al migrante a trabajar sin remuneración —con el pretexto de que así pagan su transporte desde México, la poca comida que les proporcionan, y el suelo en que duermen. Al final de la cosecha, el obrero, si le va bien, es dejado en libertad con sólo unos pocos dólares en el bolsillo por las largas semanas de trabajo. De lo contrario es vendido o alquilado a otro ranchero por otros tantos cientos de dólares.

La migra crea el clima propicio

Aunque en ocasiones son utilizados la violencia y hasta las cadenas y los grille-



tes para evitar que protesten o escapen estos trabajadores, la mayoría de las veces la amenaza de denunciarlos a las autoridades es suficiente para intimidarlos, según el *New York Times*.

La política de inmigración de Estados Unidos y su fuerza represiva, la migra, facilitan y de hecho son responsables de que existan estas condiciones en un país donde en teoría la esclavitud y el peonaje son ilegales. Sólo el año pasado 211 000 personas —principalmente latinos— fueron arrestadas por la migra bajo cargos de no tener los documentos necesarios para trabajar en el país.

Este clima de terror impide que un trabajador indocumentado proteste ante las autoridades por los abusos cometidos por los patrones, ya sea en una fábrica o en el campo. Debe aceptar en silencio condiciones peligrosas de trabajo, salarios miserables, y golpizas. El trabajador que denuncia al patrón corre más peligro de ser arrestado que el patrón mismo. Y el miedo a la migra lleva a los indocumentados a caer en manos de los "coyotes".

No todos los trabajadores latinos que

caen en manos de los esclavistas son indocumentados. En la actualidad dos contratistas de trabajadores agrícolas están siendo demandados por 24 obreros puertorriqueños que alegan haber sido forzados a trabajar por hasta noventa horas semanales en granjas en Delaware, Nueva Jersey y Pensilvania, recibiendo en algunos casos la suma de un centavo por una semana de labores. Se les amenazó físicamente, aún con matarlos, si intentaban escapar.

A defender los derechos de los indocumentados

No puede lograrse una lucha efectiva contra esta esclavitud sin poner fin a la persecución gubernamental de los trabajadores inmigrantes. Parte integral de esto es la lucha por la organización sindical de los trabajadores agrícolas.

El movimiento obrero debe denunciar la esclavitud y defender los derechos de sus hermanos y hermanas trabajadores inmigrantes. No importa de qué lado de la frontera sea un trabajador —todos los trabajadores de todos los países estamos del mismo lado, y los patrones del otro. □

Perspectiva Mundial